

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1028a.
SESION PLENARIA

Viernes 6 de octubre de 1961,
a las 10.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 9 del programa:

Debate general (continuación)

Discurso del Sr. Jawad (Irak)	309
Discurso del Sr. Kiselev (República Socialista Soviética de Bielorrusia)	315
Discurso del Sr. Mokaddem (Túnez)	322
Intervención del representante del Reino Unido	327
Intervención del representante de Irán	327

Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (continuación)

1. Sr. JAWAD (Irak) (traducido del inglés): En primer lugar, felicito al Sr. Mongi Slim por su elección como Presidente del decimosexto período de sesiones de la Asamblea General. Para nosotros es un motivo de satisfacción y de orgullo que el representante de un país árabe hermano haya sido elevado a tan alto cargo. Es un homenaje rendido no sólo a sus cualidades personales, sino también a su patria, a su pueblo y al gran continente africano.

2. El decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General se reunió en un ambiente de tirantez y de crisis internacional. Los dirigentes de muchos países asistieron a aquella reunión con la esperanza de encontrar medios para atenuar la tensión mundial. No obstante, los meses que siguieron a la clausura del decimoquinto período de sesiones fueron testigos de un deterioro considerable de la situación internacional y de una tirantez entre el Este y el Oeste mayor todavía. El presente período de sesiones comienza, por consiguiente, en plena crisis internacional, una crisis más grave que todas las de la posguerra, que puede llevar al mundo a una catástrofe sin precedentes en la historia de la humanidad. La trágica muerte del Secretario General, Sr. Dag Hammarskjöld, agregó un elemento de incertidumbre a una situación ya preñada de graves peligros.

3. La actual situación del mundo es demasiado peligrosa para que pueda permitirse su continuación. Es el supremo deber de todas las naciones amantes de la paz mostrarse firmes y resueltas en sus esfuerzos por contener esa peligrosa marcha hacia un conflicto armado. Los problemas latentes bajo esta crisis son de la incumbencia de todos y no solamente de las grandes Potencias. La naturaleza de la guerra total, en un momento en que esas Potencias poseen armamentos de una fuerza destructiva hasta ahora nunca conocida, ha dado verosimilitud a la hipótesis del aniquilamiento total de la humanidad.

4. Durante los últimos meses una serie de graves acontecimientos han venido a perturbar y complicar

aún más la situación internacional y han revelado los endeblecimientos sobre los que descansa el presente orden del mundo. Entre esos hechos demostrativos de la política de agresión de algunas Potencias, sobre todo las Potencias imperialistas, figuran la crueldad cada día mayor de la guerra en Argelia y el fracaso de las negociaciones entabladas para resolver ese conflicto, la opresión persistente del pueblo de Omán, la continuación del conflicto congoleño, el terror impuesto por los portugueses en Angola, la tirantez creciente en Laos, la invasión de Cuba, el ataque francés contra Bizerta, la crisis berlinesa, la reanudación de los experimentos nucleares, la amenaza británica a Irak y el ritmo cada día más rápido de la carrera de armamentos.

5. Todos esos problemas, aunque de diferente naturaleza, tienen un denominador común manifiesto en el aumento de agresividad de las Potencias imperialistas.

6. La tirantez que se ha producido en muchos países del mundo deriva de conflictos de intereses políticos y económicos entre las Potencias coloniales y los pueblos de las antiguas colonias, así como de los esfuerzos de los países imperialistas por mantener su situación privilegiada mediante la fuerza, la violencia o el engaño. Sin embargo, algunos de esos estados de tensión fueron consecuencia de la falta de confianza y comprensión entre las naciones, y en particular entre los dos grandes bloques.

7. Veamos, por ejemplo, las cuestiones del desarme y de Alemania.

8. Durante el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General el Primer Ministro soviético, Sr. Nikita Khrushchev, presentó una propuesta de desarme general y completo [869a. sesión plenaria].

9. A pesar de que la cuestión del desarme no ha dado desde entonces un solo paso adelante, la proposición soviética ha logrado amplio apoyo y ha ejercido gran influencia en la opinión pública mundial, cuya atención se ha visto así enfocada hacia este grave problema de la era contemporánea.

10. Durante el período de guerra fría, la carrera de armamentos ha alcanzado un punto peligroso y suscitado complicaciones aún mayores en las relaciones internacionales. La herencia de la segunda guerra mundial, los problemas que nos legó el período transcurrido entre las dos guerras y los creados por los nuevos cambios nacionales y revolucionarios en todo el mundo, son considerados por las grandes Potencias desde el punto de vista de la política de fuerza, cuyo único instrumento eficaz es la guerra.

11. En un ambiente internacional de esta índole no pueden progresar las negociaciones sobre el desarme, debido en primer lugar al desacuerdo entre las grandes Potencias sobre cuestiones de principio. Pero las dos Potencias principales — los Estados Unidos de

América y la Unión Soviética — han publicado ahora una Declaración conjunta de principios aceptados para las negociaciones sobre el desarme [A/4879], y se ha llegado, por lo tanto, a un acuerdo sobre los principios del desarme general y completo, que el mundo entero ha acogido con satisfacción. Se confía en que pronto puedan comenzar las negociaciones en un ambiente de realismo y de confianza mutua. Esta confianza en el éxito de las negociaciones se ha reforzado en todo el mundo porque los principios de la Declaración conjunta coinciden con algunos de los puntos que figuraban el año pasado en un proyecto de resolución presentado por un grupo de países no alineados^{1/}, entre ellos Irak. Los discursos del Presidente Kennedy [1013a. sesión plenaria] y del Sr. Gromyko [1016a. sesión plenaria] contienen nuevos elementos, sobre todo la posibilidad de lograr el desarme general y completo por etapas, en ninguna de las cuales se desequilibraría la balanza de fuerzas en perjuicio de un Estado o de un grupo de Estados. Además, la propuesta de la Unión Soviética sobre la participación de algunos países no alineados en las negociaciones sobre este problema sugiere un método de trabajo que está en armonía con la situación actual del mundo. Es inevitable reconocer, en el estado presente de las relaciones entre los dos bloques, una tendencia a dejarse influir por ciertos grupos que tienen intereses creados en la carrera de armamentos. Siendo esto así, la participación de los países no alineados, que no están directamente interesados en la carrera de armamentos ni han intervenido en negociaciones directas sobre el desarme, sólo puede tener efectos saludables.

12. El mejoramiento de la situación internacional depende primordialmente de la solución del problema del desarme, en la que está incluida la cesación de las pruebas nucleares. El desarme no es un problema aislado; forma parte integrante de todos los problemas internacionales de nuestro tiempo que tienen influencia directa en la situación mundial. Por lo tanto, no debe ser considerado independientemente de otros problemas internacionales y del estado general de las relaciones entre los diferentes países.

13. Diré ahora unas pocas palabras sobre la cuestión de Alemania. La reciente crisis de Berlín ha mostrado con gran claridad el riesgo que la continuación de la carrera de armamentos lleva consigo. Crisis como ésta pueden provocar un conflicto mundial si no se pone empeño en resolver las divergencias y elaborar planes de desarme y de abolición de la guerra. La cuestión alemana es una de las que deberían considerarse dentro del contexto del desarme y de la seguridad de los Estados de Europa central y oriental. El hecho de que esté todavía sin resolver la cuestión de Alemania ha contribuido considerablemente a aumentar la tirantez en Europa y, por consiguiente, entre el Este y el Oeste.

14. Es difícil considerar la solución del problema alemán separadamente del problema del desarme general y completo y sin tener en cuenta las realidades alemanas. Será muy duro hallar una solución alemana mientras las dos partes de Alemania estén situadas dentro de dos bloques rivales. Es igualmente difícil concebir una Alemania unificada dentro de la alianza occidental. Por otra parte, la división de Alemania en dos Estados con diferentes sistemas económicos y

sociales es una realidad actual. Para disminuir la tirantez y evitar futuros conflictos fronterizos es necesario reconocer la situación presente si se quiere contribuir a la solución del problema. La cuestión de Berlín habría de estudiarse como parte del problema alemán en su totalidad. Puesto que el Este y el Oeste tratan de resolver el problema alemán y han llegado a un acuerdo de principio sobre el desarme general y completo, ambas tareas se verían considerablemente facilitadas por un acuerdo sobre la neutralización de Alemania.

15. La grave situación mundial ha sido perfectamente comprendida por las naciones no alineadas, y ésta fue la razón de que se reuniera en Belgrado, del 1º al 6 de septiembre de 1961, una Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de países no alineados.

16. La Conferencia de Belgrado fue un nuevo punto de partida para los países no alineados y al mismo tiempo constituyó un hecho nuevo en la política mundial. Los motivos de que se convocara esa Conferencia tienen su origen en dos hechos históricos; en primer lugar, como miembros de la comunidad mundial sometidos a las fuerzas que rigen las relaciones internacionales, los países no alineados están llamados a desempeñar un papel propio en la dirección de esas fuerzas y en la tarea de dar una nueva orientación a las normas políticas que hayan de regir las relaciones internacionales. El mundo no está ya gobernado por las grandes Potencias y, por lo tanto, los países no comprometidos tienen el derecho y el deber de intervenir efectivamente en los asuntos mundiales, en particular cuando se trata de la política de las grandes Potencias y de su influencia sobre el destino presente y futuro del resto del mundo. El segundo motivo para convocar la Conferencia de Belgrado es que el punto de vista de los países no alineados refleja el de la gran mayoría de la población mundial, que aspira a una vida de libertad, paz y justicia.

17. La política de hegemonía de las grandes Potencias, que amenaza con la destrucción total de la civilización, no deja a los Estados pequeños y no alineados otra solución que la del esfuerzo continuo por sentar las bases de una comunidad internacional digna de este nombre. Las naciones reunidas en Belgrado no estaban movidas, sin embargo, por consideraciones estrechas y egoístas, sino por objetivos humanos y realistas. La identidad de su interés por la paz y el progreso ha facilitado en gran manera la elaboración de un procedimiento para resolver los problemas mundiales, de acuerdo con las necesidades y las exigencias esenciales del actual momento histórico.

18. Así pudo la Conferencia de Belgrado demostrar que el mundo no necesita un tercer bloque. Al contrario, lo que le hace falta ante todo es disminuir, por medios pacíficos, la distancia que separa los dos bloques existentes. La Conferencia demostró también que los objetivos de los países no alineados son totalmente distintos de los que motivaron la constitución de los dos bloques. Esos países son realistas y objetivos en su modo de abordar los problemas que se plantean en el mundo de hoy y sus preocupaciones están en proporción con la gravedad de la crisis internacional presente. Lo que quieren, por encima de todo, es evitar la guerra. En su Declaración sobre peligro de guerra y llamamiento de paz, dicen lo siguiente:

"... En esta época de armas nucleares y de acumulación de instrumentos de destrucción colectiva ese conflicto y esa guerra conducirían inevitable-

^{1/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoquinto período de sesiones, Anexos, temas 67, 68, 69 y 73 del programa, documento A/C.1/L.259 y Add.1 y 2.

mente a la aniquilación de la humanidad o a una destrucción en escala hasta ahora desconocida. Esta Conferencia considera que hay que evitar este desastre y, por lo tanto, resulta urgente e imperativo que las partes interesadas, y más concretamente los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas suspendan inmediatamente sus preparativos de guerra, que no den ningún paso que pueda agravar la situación o contribuir a que empeore más, que reanuden las negociaciones para lograr un arreglo pacífico de las diferencias existentes entre ellas, con el debido respeto a los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y que continúen negociando hasta que ellas y el resto del mundo logren el desarme total y una paz duradera ..."

19. Las deliberaciones y conclusiones de la Conferencia de Belgrado reflejan amplia unidad de criterio sobre los problemas vitales del mundo contemporáneo, así como el alto grado de responsabilidad que a todos ellos anima en relación con el problema de eliminar la tirantez que existe actualmente, de defender la paz y de afianzar la cooperación internacional. En consecuencia, se examinaron una serie de problemas internacionales: desarme, colonialismo, problemas económicos de los países en vías de desarrollo y asistencia para resolverlos, problemas de Alemania y de Berlín y funciones de las Naciones Unidas.

20. Las opiniones expuestas en la Conferencia reflejaron el deseo de los países no alineados de no mantenerse al margen de la gran lucha entre el Este y el Oeste, sino de afirmar su influencia en defensa de la paz y de la justicia, sin necesidad de comprometerse con unos o con otros. Ha pasado ya la hora en que los representantes de los países de Asia, Africa y América Latina eran meros espectadores de los conflictos internacionales. Los pueblos de esas regiones tienen ahora una conciencia más exacta de sus derechos y de sus obligaciones en la esfera internacional y una mayor confianza en el papel esencial que están llamados a desempeñar en la política mundial. Se trata de un cambio radical del antiguo orden del mundo y de una oposición a que puedan subsistir algunos países colonizadores empeñados en mantener el statu quo.

21. Nos referimos a los países colonialistas por ser ellos los principales arquitectos de la política de "equilibrio de fuerzas" que constituye la raíz de la peligrosa situación actual. El colonialismo, como política de dominación y de explotación del débil por el fuerte, no se limita a ocupar materialmente los territorios y a sojuzgar los pueblos con fines económicos, sino que es al propio tiempo un método de dominio indirecto ejercido por la amenaza de utilizar la fuerza, la discriminación y la corrupción. Es completamente erróneo imaginar que el colonialismo ha muerto. Por el contrario, sobrevive y engendra graves disturbios y peligros. La lucha contra el colonialismo se ha librado sin descanso durante los últimos decenios en los territorios coloniales y en el plano internacional. Ha sido condenado por la mayoría de la humanidad, a pesar de lo cual la lucha contra el colonialismo sigue en pie en algunas partes de Asia, de Africa y de América Latina.

22. En lo que a la cuestión colonial se refiere, somos antioccidentales. Nuestra actitud ante el colonialismo es neta y sin ambages. Queremos ver a los territorios coloniales y de los nuevos Estados totalmente libres de toda dominación colonial y de todo

vestigio de este régimen. No quiere esto decir que seamos contrarios a todo lo occidental. Pero es preciso señalar que el occidente se sitúa actualmente en el lado opuesto a una revolución social y política que barre todas las zonas subdesarrolladas del mundo. En lo esencial, esta revolución es la exigencia por las nuevas naciones de derechos políticos iguales, de iguales posibilidades económicas y de una ley igual para todos. En esta gran marcha por liberarse de la servidumbre de épocas pasadas, las fuerzas propuloras no difieren mucho de las que indujeron a la sociedad europea a liberarse del feudalismo y de la esclavitud. Esta es la tendencia histórica del momento actual. Por lo tanto, no se trata de que las nuevas naciones adopten el comunismo o la política de libre empresa, sino de saber si pueden lograr pacíficamente una situación de igualdad política y social con los pueblos adelantados.

23. En realidad, la revolución social que se propone asegurar la independencia nacional y la libertad individual en un pie de igualdad para todos encuentra en el sistema colonial el principal obstáculo y la traba que le impide alcanzar sus objetivos. Históricamente, el colonialismo ha sido la dominación unilateral de la raza humana por una minoría europea que se impuso por la fuerza y la traición. El fin del colonialismo significa el establecimiento de relaciones normales entre las diferentes razas, naciones y Estados, y supone, por encima de todo, la terminación del dominio político, económico y cultural del occidente sobre los países subdesarrollados.

24. La resolución aprobada el año pasado por la Asamblea General sobre la terminación del colonialismo [1514 (XV)] fue una advertencia concreta a las Potencias coloniales de que la opinión pública no podía ya aceptar ni aun tolerar la existencia del régimen colonial. La declaración sobre la concesión de la independencia a los países y los pueblos coloniales estipula que "deberá cesar toda acción armada y toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra ellos [los pueblos dependientes], y deberá respetarse la integridad de su territorio nacional". Por desgracia en la mayor parte de los casos no se han observado estas disposiciones. Por esta razón, la delegación de Irak apoyará la propuesta de la Unión Soviética de fijar un plazo límite para la supresión completa y total del colonialismo, del mismo modo que apoyó una propuesta análoga en la Conferencia de Belgrado.

25. El sistema colonial de relaciones, cuyas bases son la fuerza y la violencia, ha creado una ideología basada a su vez en la superioridad de las ideas y de las instituciones occidentales. En consecuencia, y para mantener esa situación, la ideología imperialista libra un combate de retaguardia, violando así los principios de la Carta y creando condiciones que amenazan los cimientos de la paz y la seguridad mundiales.

26. El neocolonialismo es, por lo tanto, la forma que principalmente reviste la política imperialista en la presente situación del mundo, hija de los movimientos de liberación nacional y del retroceso del sistema de explotación capitalista ante el avance de los sistemas socialistas.

27. En muchos casos, los colonialistas se dan cuenta de que la actual relación de fuerzas les obliga a retirarse a nuevas posiciones. Pero es evidente que mientras subsista en su forma actual el sistema capitalista de monopolios, los colonialistas no pueden renunciar a los pingües beneficios que obtienen de los

capitales que han invertido, a la dominación y dirección de sus colonias, a los recursos de materias primas y mano de obra barata, a los mercados, esferas de influencia y de inversión de capitales, ni tampoco a perder sus posiciones estratégicas para su seguridad militar y otros fines.

28. Por esas razones tratan de cambiar sus métodos y tácticas a fin de mantener sus posiciones de dominación bajo esa nueva forma que es el neocolonialismo. En lo esencial, el neocolonialismo es un esfuerzo por disimular la nueva división de intereses territoriales y económicos, división que se trata de mantener, entre otros medios, retrasando el proceso de liberación de los pueblos coloniales y manteniendo las instituciones creadas bajo el sistema colonial.

29. En comparación con el colonialismo tradicional, el neocolonialismo no refleja la fuerza política y económica, sino más bien la creciente debilidad y la decadencia del sistema imperialista. No obstante, lucha por frenar y obstruir los movimientos nacionales de liberación, especialmente por métodos indirectos, los cuales, sin embargo, no excluyen el uso tradicional de la fuerza y de la violencia, de la opresión, del exterminio de poblaciones y de la invasión de territorios. A fin de alcanzar estos objetivos, el neocolonialismo, que en muchos casos toma actualmente la forma de colonialismo colectivo a pesar de las contradicciones y rivalidades entre imperialismos, utiliza medios políticos, económicos o ideológicos.

30. Políticamente, con la ayuda y el apoyo de elementos sociales reaccionarios y corrompidos, trata de dividir los frentes nacionales y de evitar la formación de Estados independientes. Económicamente, el principal objetivo del neocolonialismo es evitar el establecimiento de economías nacionales independientes y autónomas, manteniendo los elementos fundamentales del sistema económico colonial, tales como la producción de materias primas, la conservación de un sistema feudal o semifeudal de la estructura agraria, el monocultivo, la obstrucción de la industrialización y el balance desfavorable entre las importaciones y las exportaciones. El neocolonialismo aspira a crear condiciones que le permitan perpetuarse indirectamente y aun restablecer la dominación imperialista. En rigor, el neocolonialismo sigue métodos y tácticas con los que espera ratardar, y tal vez incluso falsear, el logro de la independencia y soberanía reales de las nuevas naciones.

31. A pesar de todos esos esfuerzos de las Potencias imperialistas para adaptar su política a los cambios de las circunstancias, el antiguo y tradicional sistema colonial sigue todavía manifestándose en la guerra de Argelia, en la intervención en el Congo, en la política de integración que practica Portugal, en la discriminación racial en Africa del Sur, en los regímenes policíacos de algunos territorios del Reino Unido en Africa, y en la política de cañoneros guardacostas llevada a cabo por el Reino Unido en el Golfo Árabe y en el sur de la Península Árabe.

32. Pido la venia de la Asamblea General para referirme brevemente a algunas de esas prácticas imperialistas, sobre todo en Arabia. Los árabes hemos sufrido más que ninguna otra nación la opresión, la explotación y la violencia del imperialismo, y seguimos sufriendo por la misma causa. Incluso los países que han conquistado su independencia siguen siendo objeto de la presión imperialista y de las amenazas de agresión.

33. Empezaré tratando de la cuestión de Palestina. Como consecuencia de la derrota del Imperio Otomano en la primera guerra mundial, los países árabes del Oriente Medio fueron repartidos entre Gran Bretaña y Francia y estuvieron sometidos a un régimen de ocupación durante el período que medió entre las dos guerras. Su riqueza económica, especialmente el petróleo, fue explotada por carteles internacionales. Los intereses del Reino Unido y de Francia aumentaron considerablemente con el incremento de capitales europeos y el descubrimiento de grandes reservas de petróleo en la región. Esos países árabes conquistaron rápidamente una posición excepcional en la economía occidental, gracias sobre todo a su producción petrolera, y adquirieron asimismo importancia militar para el occidente en la lucha mundial por el poder. De este modo, el control del petróleo de la región y de las actividades políticas y tendencias de la población se convirtieron en la piedra angular de la política occidental en el Oriente Medio. Aparte el monopolio de los recursos petroleros de la región, esa tendencia política se manifestó también en la promoción de alianzas de carácter político-militar, y en el apoyo a regímenes decadentes y sistemas reaccionarios de gobierno.

34. La segunda guerra mundial reforzó considerablemente la posición estratégica de esos países árabes en los planes generales económico-militares de las Potencias coloniales occidentales. Durante el período anterior a la guerra se había producido, por otra parte, un renacimiento político, económico y cultural considerable en el Oriente Medio, que no tenía ya cabida dentro del antiguo marco de relaciones establecido por el occidente. Los movimientos de liberación dieron la independencia a algunos de esos países, mientras la lucha por la libertad ganaba terreno en otros. Aunque la batalla entre las Potencias coloniales y el pueblo árabe planteó una serie de complicados problemas, la oposición fundamental seguía siendo de carácter político. La independencia real y verdadera de los países árabes significó por encima de todo el control absoluto de sus recursos económicos y de su destino, evolución opuesta a los intereses económicos y militares de occidente y amenazadora para el suministro de petróleo a la industria occidental. Los imperialistas occidentales necesitaban, por lo tanto, seguir llevando la batuta en el Oriente Medio. Para conseguirlo, trataron de mantener la región en un estado de inestabilidad y de inseguridad constantes y de convertirla en cabeza de puente para futuras operaciones de agresión. Este doble propósito se logró con la creación de Israel.

35. Los acontecimientos de los quince últimos años han demostrado sobradamente los auténticos designios de los imperialistas occidentales. Israel ha sido una fuente continua de disturbios y de inestabilidad en la región y una amenaza para su seguridad. La política agresiva de Israel y los repetidos ataques militares a sus vecinos han impedido que buena parte de la fuerza y de los recursos de los Estados árabes se invirtieran en obras de desarrollo económico por tener que dedicarlos a preparativos de defensa. Su política expansionista, manifestada por el estímulo dado a la inmigración en Palestina de judíos de todas partes del mundo y por sus alianzas con ciertas Potencias hostiles a los árabes, ha mantenido a los Estados árabes bajo una perpetua amenaza de guerra. Israel recibió, además, abundante ayuda económica y militar de los países de occidente y gozó de su protección política y diplomática. De ahí que haya podido

considerarse justamente a Israel como el caballo de Troya del imperialismo en el Oriente Medio.

36. Durante los años de existencia de Israel, el mundo ha llegado a darse cuenta de que su presencia constituye un peligro no sólo para la región del Oriente Medio, sino también para la paz del mundo. Sin embargo, este hecho no parece determinar cambio alguno en la actitud de algunas Potencias occidentales con respecto a Israel. Sigue siendo su hijo predilecto. Una minoría de inmigrantes ha sido convertida en Estado bajo la protección de Occidente.

37. Pese a su continua violación de las resoluciones de la Asamblea General y de las decisiones del Consejo de Seguridad, Israel sigue recibiendo ayuda política, económica y militar ilimitada de las Potencias occidentales. Este apoyo es sin duda la consecuencia del papel que desempeña Israel como perturbador de la paz en el Oriente Medio y elemento esencial del mantenimiento del dominio occidental en la región.

38. Los pueblos de los países árabes se percatan cada vez mejor de que la existencia de este elemento extranjero y colonial en el cuerpo de la patria árabe es factor y garantía de continuidad de la explotación y del dominio extranjeros.

39. Los derechos del pueblo árabe de Palestina deben ser restablecidos plena e incondicionalmente. Israel ha usurpado la tierra de Palestina a sus legítimos habitantes y ha creado, por la violencia y la agresión, un Estado dominado por una minoría de inmigrantes que ha expulsado a la mayoría de su antiguo hogar patrio, donde viviera con sus antepasados desde tiempo inmemorial. Solamente hay un medio de reparar esta grave injusticia: suprimir la fuente y la raíz del problema, es decir, Israel.

40. Paso ahora a la cuestión de Argelia. En ese país la guerra colonial dura desde hace siete años, Francia la prosigue inexorablemente y aún no se vislumbra su terminación. Es evidente que Francia no podrá jamás ganar esa guerra militarmente. En la resolución 1573 (XV), aprobada en su decimoquinto período de sesiones, la Asamblea General reconoció "el derecho del pueblo argelino a la libre determinación y a la independencia" y pidió que se respetase la unidad y la integridad territorial de Argelia. La Asamblea General había recomendado anteriormente que se entablaran negociaciones para el logro de esos objetivos.

41. En realidad, se iniciaron por dos veces negociaciones entre los Gobiernos de Francia y de Argelia sin llegar a ningún resultado. El Gobierno de Argelia ha expuesto claramente las razones de este fracaso. Con las negociaciones, Francia se proponía violar la integridad territorial de Argelia separándola del Sahara y pretendía mantener en Argelia una posición privilegiada desde el punto de vista político, económico y militar, ligando Argelia a Francia.

42. Quedó demostrado que las negociaciones eran una mera táctica dilatoria a favor de la cual se querían sentar las bases de ciertos proyectos imperialistas que hubieran falseado la independencia a que aspira el pueblo argelino y mantenido a Argelia bajo la dominación indirecta de Francia. Este proceso está en curso desde hace muchos años, y el General de Gaulle fue la persona que los intereses establecidos en Argelia eligieron para llevarlo a cabo. La primera y principal intención del General de Gaulle fue defender los intereses de las grandes compañías mineras y petroleras. Ciertos medios oligárquicos y feudales de

Francia y de Africa del Norte trataron de crear una fuerza que se situaría entre los ultracolonialistas y el Frente de Liberación Nacional con objeto de impedir que Argelia alcanzara una independencia real y completa.

43. Fue con este propósito, por ejemplo, que el General de Gaulle concibió el Plan de Constantina encaminado a promover una industria argelina y la integración cultural del pueblo argelino con Francia. El fracaso de este plan, que no dio los resultados previstos con la rapidez necesaria, y la negativa del pueblo argelino a dejarse apartar de sus objetivos nacionales enfurecieron a los monopolistas franceses, especialmente a los principales bancos y compañías petroleras.

44. Así pues, el General de Gaulle fue objeto de grandes apremios por los monopolistas para que protegiera sus posiciones económicas. El medio que les pareció más indicado para ello era la partición de Argelia, con el objeto de conservar los ricos yacimientos de petróleo del desierto de Sahara. Por esta razón el General de Gaulle declaró en septiembre de 1959 que:

"se tomarán todas las medidas, a cualquier precio, para garantizar la extracción, el transporte y el embarque del petróleo del Sahara que interesan a Francia y a todo el occidente."

Acontecimientos y sucesos posteriores, tanto en Francia como en Argelia, demostraron que ninguna de las partes había cambiado de actitud; el pueblo de Argelia estaba más decidido que nunca a alcanzar la independencia en una Argelia integrada, y los monopolios franceses trataban de obtener cada vez con mayor empeño el apoyo de sus homólogos de occidente, y en particular de los Estados Unidos de América, bajo la protección y con la intervención de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN).

45. La política de indecisión del General de Gaulle muestra con la mayor claridad que sigue siendo prisionero de las fuerzas reaccionarias y capitalistas que le llevaron al poder. Si bien los intereses de los monopolios no coinciden con los intereses de los ultracolonialistas, el General de Gaulle sigue prolongando la guerra colonial en Argelia y rompiendo todas las negociaciones con la esperanza de imponer a Argelia las condiciones exigidas por las grandes empresas.

46. Tras la guerra colonial en Argelia se vislumbran colosales intereses económicos, sobre todo de las compañías petroleras.

47. En otro lugar del mundo árabe, en Omán, las compañías petroleras están también detrás de los actos de agresión y de opresión perpetrados por el Reino Unido contra una nación pequeña y desarmada. Desde 1955, el pueblo de Omán libra una lucha desigual por su libertad y su independencia. Se ha tenido al mundo en la ignorancia de esa tragedia de una pequeña nación mediante una conspiración internacional del silencio tramada por el Reino Unido. A nadie le está permitido, ni siquiera a un corresponsal británico o estadounidense, penetrar en la zona donde prosiguen los actos de exterminio cometidos por un ejército regular.

48. El mundo conoce ahora, sin embargo, algunos de los elementos de esa pequeña guerra. En 1954, el Sultán de Mascate, a sueldo de los británicos, concertó un acuerdo con la Petroleum Development (Oman) Ltd., filial de la Irak Petroleum Company — la cual,

dicho sea de paso, de iraquí sólo tiene el nombre — para explotar las riquezas petroleras de Omán, país que no está comprendido en su jurisdicción. El aspecto más característico de este conflicto es que la Petroleum Development Company posee y financia su propio ejército, la Fuerza de Campaña de Mascate-Omán, reclutada por el Gobierno del Reino Unido y dirigida por oficiales británicos mercenarios.

49. Este ejército de la Compañía, junto con algunas fuerzas británicas, lucha contra el pueblo de Omán. Se trata de un fenómeno frecuente en la historia del imperialismo, a saber, una empresa privada que está abiertamente en guerra contra un pueblo para subyugarlo y arrebatarle su libertad. Esto recuerda lo que fueron, hace dos siglos, las actividades de la Compañía de las Indias Orientales. No creo necesario recordar a la Asamblea General los graves peligros de semejante tendencia; baste decir que el imperialismo no ha abandonado sus métodos de violencia en esta era de liberación y de igualdad entre las naciones.

50. Dirigiré ahora mi atención a otra parte de mi país, a la actuación del Reino Unido en el Golfo Árabe.

51. Se ha preguntado a menudo por qué motivo el Reino Unido mantiene actualmente importantes fuerzas militares, navales y aéreas, en el Golfo Árabe, ha convertido la isla de Bahrein en una base naval y aérea, y dispone de una base aérea en Sharja, en la costa meridional del Golfo Árabe, y de otra en la isla de Misra, próxima a la costa de Omán en el mismo Golfo. Lo mismo puede preguntarse en cuanto a las razones que le han conducido a convertir el puerto de Adén en un baluarte defendido por toda clase de fuerzas militares.

52. La respuesta a esas preguntas es sencilla y obvia. En esta región, la más rica en petróleo del Oriente Medio, el Reino Unido tiene importantes intereses y domina todos los territorios petrolíferos que se extienden desde Kuwait, al noroeste del Golfo Árabe, hasta Adén, en Arabia sudoccidental. Después de la pérdida de las bases militares y aéreas de Irak, a consecuencia de la revolución nacional de 1958, las instalaciones militares británicas han tenido que instalarse más hacia el sur, en el Golfo Árabe y Adén, y ha habido necesidad de aumentarlas para hacer frente a la amenaza de los movimientos de liberación en aquella zona. Además, el Reino Unido ha tenido que mantener sus posiciones con objeto de amenazar a Irak y otros territorios adyacentes donde posee concesiones de petróleo.

53. El Reino Unido mantiene bajo su dominación y su control directo esos territorios a causa del petróleo. Al hacerlo actúa también como guardián de otros intereses occidentales, entre ellos los de los Estados Unidos de América, de Francia y de los Países Bajos.

54. Con este propósito apoya y defiende los sistemas tribales primitivos de gobierno y mantiene en el poder a un cierto número de jefes de tribu. Así, la presencia política y económica del Reino Unido en esa región va ligada al cadáver de un sistema social en descomposición. Es paradójico que en esta era anticolonial, en que se pretende que el progreso de los pueblos coloniales es una misión sagrada de los países adelantados, los colonialistas occidentales, y especialmente la Gran Bretaña, trabajen con tanto empeño por mantener a esos pueblos en un tal estado de atraso.

55. Desde que la Asamblea General aprobó la resolución 1514 (XV) sobre el fin del colonialismo, el Reino Unido ha puesto su mayor empeño en hallar una fórmula que ampare su presencia imperialista en el Golfo Árabe y en Arabia meridional. Se ha dado cuenta de que el antiguo método de concertar acuerdos — de los que hay a montones — con los jefes tribales no basta para encubrir la realidad de una situación colonialista.

56. La más reciente invención de los imperialistas británicos consiste en dar a los territorios de esos jefes la apariencia de Estados independientes. Kuwait, por ejemplo, se ha transformado ya en un supuesto Estado independiente. En el Consejo de Seguridad nuestra delegación ha tenido la oportunidad de demostrar que Kuwait es parte integrante de Irak, por lo que no creemos necesario repetir aquí nuestros argumentos.

57. Hay, sin embargo, un punto digno de pronta atención, ya que aclara los métodos que podrían utilizarse para perpetuar el colonialismo bajo la máscara de una independencia falsa y nominal.

58. El pasado mes de junio, el Delegado Político Británico en Kuwait concertó un acuerdo con el jefe tribal de dicho territorio^{2/} que pretendía poner término al acuerdo de protectorado de 1899^{3/}. Los términos del nuevo acuerdo muestran con claridad meridiana que en realidad se trata de un instrumento para mantener a Kuwait bajo control británico. Dispone la continuación de unas relaciones que, como es bien sabido, no eran otra cosa que relaciones entre señor y vasallo. Estipula también un sistema de consultas entre las dos partes sobre cuestiones de interés mutuo. Interpretada de modo lógico y realista, esta disposición obliga a Kuwait a consultar con el Reino Unido y todos sabemos que esas consultas significan aceptación de las normas orientadoras y directoras británicas.

59. Además, en virtud del nuevo acuerdo que él mismo ha elaborado, el Reino Unido se compromete a prestar ayuda al jeque de Kuwait siempre que éste lo solicite. Esto dará al Reino Unido la posibilidad de intervenir militarmente en los asuntos árabes, como ya ocurrió con el desembarco de fuerzas británicas en Kuwait para oponerse a la restauración de los derechos legítimos de Irak que, según hemos afirmado desde un principio, sólo reclamaremos por medios pacíficos.

60. El hecho de que, según el acuerdo, el Reino Unido pueda enviar tropas a Kuwait en cualquier momento convierte a ese país en una base militar desde la cual el Reino Unido puede amenazar a Irak, a otros países árabes y, en rigor, a todo el Oriente Medio. Gran Bretaña no carece de medios para sugerir al jeque que le pida ayuda, siempre que ella crea que sus intereses imperialistas estarán mejor defendidos con su presencia militar en la región. No se puede esperar que el jeque o sus colaboradores políticos, que dependen de la protección británica y se hallan bajo control británico, se opongan a los deseos o desobedezcan las órdenes de la Gran Bretaña. Este acuerdo, aunque mencione una supuesta independencia, confirma la subordinación de Kuwait al Reino Unido.

^{2/} Exchange of Notes regarding Relations between the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and the State of Kuwait (Kuwait, June 19, 1961. UK Cmmd. 1409).

^{3/} C. U. Aitchison (compiler) Collection of Treaties, Engagements and Sanads relating to India and Neighbouring Countries (Delhi, Manager of Publications, 1933, Vol. II, p. 262).

61. De este modo, bajo la apariencia de la independencia nominal de Kuwait y con el apoyo de fuerzas militares estacionadas en determinados puntos de esa región, el Reino Unido intenta proteger sus enormes intereses petroleros y asegurar la continuación de las importantes inversiones financieras del jeque de Kuwait en Gran Bretaña, que han sido y siguen siendo elementos importantes en la economía británica. La actuación del Reino Unido en Kuwait cuenta con el apoyo de los Estados Unidos, ya que la Kuwait Oil Company es una empresa que pertenece conjuntamente a la British Petroleum y a la Gulf Oil Corporation, empresa norteamericana. Por esta razón, las grandes Potencias tienen tanto empeño en dar a la independencia teórica de Kuwait un barniz de legalidad y se esfuerzan por lograr su admisión en las Naciones Unidas.

62. Esas observaciones habrán puesto de manifiesto que el neocolonialismo británico en las regiones petrolíferas de Arabia ha introducido una nueva forma de supuesto Estado que no posee ninguno de los atributos elementales de la soberanía. Por este medio, ha sido posible convertir en Estados a unos cuantos pozos de petróleo. Esta es la ironía del imperialismo petrolero. Es un hecho bien conocido y corroborado por la historia, que el petróleo es el objetivo que ha inducido a las Potencias mundiales a controlar, dominar e incluso sojuzgar a los países que lo producen. En su empeño por encontrar nuevas fuentes de petróleo, grandes empresas petroleras, a menudo apoyadas por sus gobiernos, han fomentado guerras civiles, derribado gobiernos y subvencionado autoridades fantoches con el solo fin de obtener concesiones.

63. Los pueblos de Irak y de Kuwait saben que pertenecen a una misma patria, a una sola nación y nunca aceptarán el hecho consumado que tratan de imponerles los imperialistas británicos. Alcanzarán su unidad nacional y territorial en el momento oportuno, después de haber barrido a los títeres que gobiernan en Kuwait y a sus defensores nacionales e internacionales.

64. Lo deplorable de este episodio es que muchos hombres de Estado no se avergüenzan de dar su apoyo al imperialismo del petróleo en perjuicio de los intereses de todo un pueblo.

65. Todos nos damos cuenta de que este período de sesiones de la Asamblea General se reúne en un momento particularmente difícil de las relaciones internacionales. Pero tenemos que reafirmar nuestra fe en la Organización y consagrarnos de nuevo a los ideales y principios que animaron a sus fundadores en San Francisco. Entre ellos figura en primer lugar, a nuestro juicio, el de la universalidad y no podemos pensar en afrenta mayor a ese gran principio que la persistente exclusión de la República Popular de China de las Naciones Unidas. Ahora más que nunca, la delegación de Irak cree necesarios hacer oír su voz desde esta tribuna para apoyar la admisión de los verdaderos representantes de China en nuestra Organización.

66. Atravesamos momentos de gran peligro para la humanidad y su supervivencia en nuestro planeta. El mejor medio de que disponemos para evitar una catástrofe es hacer de las Naciones Unidas el verdadero instrumento de la paz mundial y de la seguridad colectiva, como se quiso que fueran desde un principio, y aunar nuestros esfuerzos para el logro de esta finalidad.

El Sr. Nosek (Checoslovaquia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

67. Sr. KISELEV (República Socialista Soviética de Bielorrusia) (traducido del ruso): Sr. Presidente, permítame que lo felicite en nombre de la delegación de Bielorrusia por haber sido elegido unánimemente para el importante puesto de Presidente de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones.

68. Este período de sesiones se celebra en un momento en que se libra una lucha encarnizada entre las fuerzas de la paz y las fuerzas de la guerra. Y precisamente por eso ha aumentado considerablemente la responsabilidad de las Naciones Unidas por el mantenimiento de la paz y por el futuro de todos los pueblos. Los pueblos del mundo entero esperan de nosotros actos decisivos en favor de la paz. Los representantes de casi 100 Estados, presentes en el actual período de sesiones de la Asamblea, deben aprovechar todas las posibilidades para resolver con éxito toda una serie de importantísimas cuestiones que figuran en el programa y, ante todo, los problemas del desarme y de la liquidación definitiva del colonialismo.

69. Los representantes que me han precedido en el uso de la palabra en nombre de Camboya, Ghana, Ceilán, Afganistán, Arabia Saudita y de varios otros países señalaron con justa razón que los hechos sucedidos últimamente en el mundo han aumentado mucho la tensión internacional. En efecto, somos testigos de que, en los últimos meses, en diversas regiones del mundo como Argelia, Túnez, Angola, el Congo, Berlín Occidental, Laos y Cuba las fuerzas de agresión se han vuelto de nuevo más activas, crean nuevos conflictos y tratan de lanzar a la humanidad a un abismo de calamidades indescriptibles. Las fuerzas de agresión no se detienen ante nada con el fin de conservar su dominio en unas u otras regiones del mundo. Recurren al uso de la fuerza armada sin tener en cuenta que en esta época los conflictos militares locales pueden convertirse en una gran conflagración nuclear.

70. No se puede olvidar que las desdichas y tragedias vividas por muchos pueblos en este siglo son consecuencia del hecho de que los imperialistas, interesados en provocar conflictos y desencadenar guerras de conquista han venido envenenando sistemáticamente la conciencia de los hombres, educándolos en un espíritu militarista, chauvinista y de odio racial hacia otros pueblos. El pueblo de Bielorrusia sabe perfectamente a lo que ha conducido todo esto y el precio que han pagado los pueblos por no haber detenido a tiempo el contagio fascista que ha producido infinitas desgracias y sufrimientos indescriptibles a millones de personas.

71. Todavía no se han cubierto de hierba las tumbas de los caídos en los campos de batalla durante la Segunda Guerra Mundial ni se han cicatrizado las heridas de los corazones de las madres y las mismas fuerzas imperialistas empiezan ya serios preparativos para una nueva guerra en la escala más considerable de la era atómica. En nuestros tiempos el problema de la guerra o de la coexistencia pacífica se ha convertido en el problema fundamental de la política mundial. Existen sólo dos soluciones: la coexistencia pacífica o la guerra.

72. Se tienen, pues, sobradas razones para condenar la declaración de Lord Home, Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, quien dijo desde esta tribuna que "la coexistencia pacífica es la doctrina más

estéril y negativa de la vida internacional del siglo XX" [1017a. sesión plenaria, párr. 75].

73. Naturalmente, hasta cierto punto cabe comprender al Ministro británico. Por lo visto, en el Reino Unido hay quien echa de menos la doctrina del siglo XIX, la doctrina del imperialismo y del saqueo colonial, momento en que gran parte del mapa del mundo estaba pintado con el color del imperio colonial británico. El Sr. Home desearía que esa doctrina predominase también en la segunda mitad del siglo XX. Pero esto no depende en modo alguno de él.

74. Es poco probable que cualquiera de los presentes en esta sala dude de lo que persiguen los pueblos en el importante período de la historia universal en que vivimos. Hay una sola respuesta: los pueblos quieren la paz y luchan por ella. Exigen que se ponga fin a la "guerra fría" y que se emprenda el camino de la coexistencia pacífica y de la cooperación con todos los Estados, independientemente de su estructura social y de su gobierno.

75. La política exterior pacífica de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, expuesta aquí, desde esta tribuna, en la intervención brillante y profunda del Sr. Gromyko, jefe de la delegación de la URSS [1016a. sesión plenaria], se ajusta perfectamente a los deseos y aspiraciones de todos los pueblos. En el proyecto de programa del Partido Comunista soviético se da una contestación clara y precisa a la pregunta de cómo debe resolverse el problema más candente de la actualidad, el de prevenir una nueva guerra mundial y consolidar una paz duradera en la tierra. La URSS propone a los Estados Unidos de América y a otros Estados que compitan en elevar el nivel de vida de los pueblos y no en la carrera de armamentos, en construir viviendas y escuelas y no bases militares e instalaciones para el lanzamiento de cohetes, en el comercio basado en las ventajas mutuas y en el intercambio de valores culturales y no en la extensión de la "guerra fría".

76. La paz y la comprensión entre los pueblos es hoy más que nunca una condición indispensable para la vida en la tierra. Sólo en un ambiente de paz basado en principios de coexistencia pacífica pueden resolverse los complicados problemas internacionales que se nos plantean y sólo en un ambiente de paz y de comprensión mutua se podrá poner fin a la "guerra fría".

77. La mayor parte de los oradores que intervinieron en los debates en el decimoquinto período de la Asamblea General y en el presente período de sesiones han subrayado el hecho de que el desarme constituye un problema esencial, el problema pendiente más importante de la política internacional y el verdadero fundamento de la paz. Por eso hoy acogemos con satisfacción la Declaración soviético-norteamericana de los principios convenidos para las negociaciones de desarme [A/4879]. Todos los Estados reconocen la importancia y la urgencia de lograr un acuerdo sobre el desarme. Los pueblos están cansados de la carrera de armamentos. Lo que debe determinar todos los pasos y decisiones del actual período de sesiones de la Asamblea General es precisamente el deseo de los pueblos de librarse cuanto antes de la carrera de armamentos.

78. El año pasado, en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea, escuchamos con gran atención el discurso histórico del Sr. Khrushchev [869a. sesión plenaria], Presidente del Consejo de Ministros

de la URSS, inspirado en el ardiente deseo de asegurar lo máspreciado que existe en la tierra, una paz firme en todo el mundo. En el programa del desarme general y completo propuesto por N. S. Khrushchev se excluye la posibilidad misma de la guerra como medio para resolver los conflictos internacionales. El desarme general y completo es el único camino que conduce a una verdadera y sólida paz entre los pueblos.

79. A cualquier persona sensata le resulta evidente que si los considerables recursos humanos y materiales que ahora se dedican a la carrera de armamentos se destinaran a un trabajo pacífico creador, la humanidad obtendría nuevos y colosales medios para crear abundantes recursos materiales y culturales. Si hace 30 años los gastos militares de todos los países representaban 4.200.000 dólares, en la actualidad se gasta en el mundo alrededor de 120.000 millones de dólares al año para armamentos. Con el equivalente en oro se podría atar la luna a la tierra con una cadena de oro.

80. En este año la carrera de armamentos ha continuado en el mundo entero a un ritmo todavía más acelerado. Las Potencias occidentales que forman parte del bloque militar agresivo de la OTAN han aumentado sus asignaciones militares, acumulan armamentos y reservas de armas y de cohetes nucleares. Según la prensa, durante el período de 1949 a 1960, los gastos militares de los países que pertenecen al bloque del Atlántico del Norte han alcanzado los 560.000 millones de dólares, cifra que supera el volumen de los gastos militares incurridos por todos los países de Europa occidental que participaron en la segunda guerra mundial.

81. Ya se sabe que sólo un grupo reducido de monopolistas y mercaderes de armas están interesados en la carrera de armamentos. El Dr. Linus Pauling, célebre hombre de ciencias, galardonado con el Premio Nobel, calculó, basándose en cifras publicadas en 1961 por el Wall Street Journal que la "guerra fría" proporciona anualmente a los industriales norteamericanos una ganancia de 5.000 millones de dólares. Por eso les interesa mantener la tirantez en todo el mundo. En la actualidad los monopolios exigen cada vez nuevas asignaciones para la carrera de armamentos. Exigen que en el transcurso de los cuatro próximos años los gastos militares directos pasen de 50.000 a 70.000 millones de dólares por año. Según la prensa norteamericana, la carrera de armamentos cuesta a los norteamericanos 150.000.000 de dólares por día. Así es natural que los impuestos a la población aumenten sin cesar.

82. Estos hechos son una prueba fehaciente de la militarización de la vida norteamericana. Muchos militares y dirigentes políticos célebres norteamericanos se han compenetrado hasta tal punto con la psicología de la carrera de armamentos que les resulta difícil imaginarse un proceso contrario. A este respecto es digno de atención el hecho siguiente. Después de haberse publicado la Declaración conjunta de los principios convenidos para las negociaciones sobre el desarme y después de la intervención del Sr. Kennedy, Presidente de los Estados Unidos de América, en la sesión plenaria de la Asamblea General el 25 de septiembre de este año [1013a. sesión plenaria], el New York Times informó, al día siguiente, que se había producido en la bolsa neoyorquina la baja más considerable desde septiembre de 1960, cuando el Sr. Khrushchev presentó en las Naciones Unidas la

propuesta sobre el desarme. Se subrayaba que sobre todo habían sufrido los intereses de las empresas militares. Las acciones de los aviones Boeing bajaron casi en tres puntos. También sufrieron pérdidas considerables otras empresas fabricantes de armas. Este hecho demuestra claramente cuáles son las fuerzas de los Estados Unidos de América que tienen interés en la carrera de armamentos.

83. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia está de acuerdo con la declaración del Sr. Kennedy, Presidente de los Estados Unidos de América, acerca de que "las armas de guerra deben ser destruidas antes de que nos destruyan a nosotros" [1013a. sesión plenaria, párr. 50]. Enefecto, ahora se trata de una cosa esencial, evitar una guerra nuclear. Pero después de haber examinado el nuevo programa norteamericano sobre el desarme, que se dió a conocer a raíz del discurso del Presidente y que se titula "Programa para un desarme general y completo en un mundo de paz" [A/4891], no podemos por menos de subrayar que esperábamos de los Estados Unidos de América propuestas más concretas y constructivas. Ante todo, el programa norteamericano es indefinido con respecto al tiempo. Permite demorar la solución del problema del desarme por espacio de muchas decenas de años. Se puede hablar de ello hasta fines de este siglo. En vista de que las negociaciones sobre el desarme no han dado resultados positivos en 15 años, consideramos que se deben fijar plazos concretos tanto para realizar todo el programa de desarme como sus diferentes etapas.

84. La propuesta de los Estados Unidos de América de someter a control no sólo los armamentos que se reducen, sino también el nivel de las fuerzas armadas restantes de los Estados, significa en la práctica que se impondría un control general sobre un desarme parcial, es decir, un control sobre los armamentos, pero sin desarme. La experiencia de los debates sobre el desarme durante los últimos 15 años demuestra claramente a todo el mundo en qué consiste el fondo de la divergencia con respecto a la cuestión del control internacional. El reconocimiento de palabra y la negativa de hecho de aceptar cualquier medida real relativa al desarme, así como la sustitución de éstas por distintos planes de "control" representan el vicio principal de la posición de los países occidentales, tanto en el plan Baruch como en el plan presentado por los Estados Unidos de América en el actual período de sesiones. Este vicio en la posición de los países occidentales, con los Estados Unidos en primer término, ha sido precisamente lo que ha llevado al problema del desarme a un callejón sin salida. Naturalmente, los partidarios de utilizar el control para fines de espionaje tienen interés en ese procedimiento. Hasta les gusta aducir argumentos en favor de su posición. Lord Home dio aquí el ejemplo de los 500 aviones. Pero el carácter artificial de este ejemplo ha sido perfectamente revelado por el distinguido Sr. Bandaranaike, representante de Ceilán. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia considera que el alcance del control debe coincidir con el volumen del desarme. Sólo con esa condición se podrá lograr que el control no se convierta en el mejor agente de los servicios de espionaje de los Estados occidentales.

85. El Sr. Khrushchev, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, ha expuesto con claridad meridiana la posición de la URSS a este respecto, en su discurso del 9 de octubre de 1960:

"La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas está dispuesta a firmar un acuerdo sobre el desarme y destrucción de armas. En cuanto al control sobre la destrucción de armas y sobre el desarme que lo propongan los Estados Unidos de América. Aceptaremos las propuestas que nos hagan porque somos partidarios de un verdadero control que es de interés común."

86. Si las Potencias occidentales se preocuparan realmente por establecer un control efectivo sobre el desarme y no trataran de valerse de este problema para crear barreras artificiales, quedaría abierto el camino hacia el desarme bajo un control efectivo.

87. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia apoya plenamente el programa soviético para facilitar el desarme general y completo [A/4892] sometido a la Asamblea General. Asimismo instamos a que se apoye la propuesta de la URSS sobre las medidas tendientes a aliviar la tirantez internacional. No cabe duda de que la congelación de los presupuestos militares, la renuncia a emplear armas nucleares, la prohibición de la propaganda en favor de la guerra, la concertación de un pacto de no agresión entre los países de la OTAN y del Tratado de Varsovia, el retiro de las tropas de los territorios extranjeros, las medidas destinadas a evitar que se difundan aún más las armas nucleares, así como la aplicación de medidas para disminuir el peligro de los ataques por sorpresa contribuirían considerablemente a sanear el ambiente político internacional, incluso antes de que se realizara el programa de desarme general y completo.

88. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia considera que, en el actual período de sesiones, la tarea consiste en preparar detalladamente y con sentido de la realidad las bases de las futuras negociaciones constructivas sobre el desarme. Estimamos que en este período de sesiones se debe resolver la cuestión de la composición del órgano para llevar a cabo las negociaciones. La posición de los Estados Unidos de América, que impide una participación con igualdad de derechos en las negociaciones sobre desarme de los Estados neutrales, no tiene justificación alguna.

89. El distinguido Sr. Jawad, Ministro de Relaciones Exteriores del Irak, que acaba de hacer uso de la palabra, ha señalado con justa razón que la propuesta soviética de que los Estados neutrales participen en las negociaciones sobre el desarme se ajusta plenamente a las condiciones que prevalecen hoy día en el mundo. Estamos de acuerdo con la opinión del distinguido Sr. Jawad sobre el hecho de que los esfuerzos de los países neutrales pueden facilitar considerablemente un acuerdo sobre el desarme.

90. La paz y el desarme son problemas que inquietan a todos los pueblos, y en este período de sesiones se debe adoptar una posición firme y determinada en favor de la paz.

91. Varios representantes de países occidentales han descrito detalladamente en sus intervenciones las "consecuencias peligrosas para la humanidad" — según sus palabras — de la reanudación impuesta a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de los ensayos con armas nucleares. Lord Home declaró que las explosiones efectuadas por la URSS exigieron "muchos meses de preparativos". Pero las explosiones subterráneas que efectúan en la actualidad los Estados Unidos de América exigen preparativos in-

comparablemente más prolongados. Todo el mundo sabe que los Estados Unidos de América no han suspendido un solo día los preparativos para efectuar ensayos y que sólo buscaban un pretexto oportuno. Ni siquiera ocultan que están preparando lugares subterráneos de lanzamiento de armas nucleares. Según el New York Times del 1º de septiembre, se han gastado 1.000 millones de dólares en establecer un grupo de instalaciones en el oeste de los Estados Unidos de América, para efectuar ensayos nucleares.

92. Como es natural, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no podía permanecer con los brazos cruzados al ver que en los países occidentales se dedicaban febrilmente a equipar minas para realizar ensayos subterráneos con nuevos tipos de armas nucleares. Lord Home no dijo ni palabra de esto, y en cambio ahora se hace pasar por el "ángel guardián del mundo".

93. Es preciso decir sin ambages que las propias Potencias occidentales han obligado a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a reanudar los ensayos. La continuación de los ensayos con armas nucleares por Francia, país miembro de la OTAN, los febriles preparativos militares de los países occidentales en estos últimos meses y la negativa de los Estados Unidos de América y de sus aliados de llevar a cabo negociaciones constructivas sobre el desarme, todo esto ha creado una situación peligrosa para la causa de la paz. Ahora resulta claro que los países occidentales piensan seriamente en la guerra contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y otros Estados socialistas. Los ecos que llegan a todos los rincones del mundo son testimonio de que la humanidad progresista apoya las medidas adoptadas por la URSS para reforzar su capacidad defensiva. El hombre de la calle del mundo entero comprende el carácter obligatorio de las medidas adoptadas por el Gobierno de la URSS en respuesta y encaminadas únicamente a impedir una nueva guerra. Las Naciones Unidas, que son fundamentalmente responsables ante la humanidad del mantenimiento de la paz en el mundo, deben lograr el desarme general y completo. Entonces desaparecerá la cuestión de los ensayos con armas nucleares. Al no existir las armas, no habrá guerra entre los Estados.

94. Cada vez causa mayor ansiedad la evolución de los acontecimientos, peligrosa para la causa de la paz, en Alemania occidental y en Berlín occidental. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia ha señalado reiteradas veces a la atención de las demás delegaciones — en anteriores períodos de sesiones de la Asamblea General — el hecho de que no puede permanecer indiferente ante los acontecimientos de Alemania occidental. Con las pruebas en las manos, la delegación de Bielorrusia ha demostrado palpablemente que el camino que sigue Alemania occidental conduce a una nueva guerra. Hemos señalado a la atención de la Asamblea General estos hechos alarmantes no sólo porque no podemos olvidar las considerables víctimas y la destrucción causadas por la Alemania fascista al pueblo de Bielorrusia, sino también porque pensamos en la misma medida en las generaciones futuras del mundo entero.

95. El pueblo bielorruso tiene profundo interés en que se cree en Europa una situación normal, y en que se resuelvan inmediatamente los problemas que provocan tirantez en las relaciones entre los Estados. Eso se aplica especialmente al problema de resolver pacíficamente el problema alemán puesto que de su

solución depende en gran parte que disminuya la tensión internacional en el mundo entero. Además la situación en Europa central constituye una seria amenaza para la causa de la paz.

96. Por eso la República Socialista Soviética de Bielorrusia, lo mismo que varios otros países amantes de la paz, considera que un arreglo pacífico con Alemania y, sobre esta base, la solución del problema de Berlín occidental, constituye una cuestión internacional urgente. No se puede tolerar el hecho de que hayan pasado 15 años desde el fin de la segunda guerra mundial y que no se haya concertado hasta ahora un tratado de paz con Alemania.

97. La reacción internacional, dirigida por los monopolistas norteamericanos, ha jugado a favor del resurgimiento del militarismo en Alemania occidental. Los revanchistas de Alemania occidental propagan únicamente sus objetivos de conquista, y se preparan febrilmente para la guerra contra los Estados socialistas. El Sr. Khrushchev, en su discurso ante el pueblo soviético transmitido por radio y televisión el día 7 de agosto de este año, hizo un análisis profundo y sincero de los acontecimientos relacionados con la así llamada "crisis de Berlín" y dijo, con justa razón, lo siguiente:

"A causa de las Potencias occidentales se ha acumulado en el centro de Europa más material inflamable que en cualquier otra región del mundo. De ahí es de donde amenaza de nuevo la conflagración de una guerra mundial."

98. El pueblo de Bielorrusia ha sufrido considerables pérdidas en la segunda guerra mundial y no puede permanecer indiferente ante el hecho de que los círculos agresivos de las Potencias occidentales, dirigidos por los Estados Unidos de América y ayudados por el Canciller Adenauer, movilizan todos los recursos materiales y todo el aparato propagandista de la Alemania occidental para los preparativos de la tercera guerra mundial. El Gobierno de la República Federal de Alemania continúa aplicando tenazmente una política de provocación antisoviética que agudiza la tensión internacional, y sigue una tendencia que representa una franca amenaza a la paz. La política exterior agresiva de la República Federal de Alemania, la militarización de ese país y el fortalecimiento de las tendencias fascistas y revanchistas ponen en peligro la causa de la paz en Europa y en el mundo entero. Según informa el boletín de prensa e información del Gobierno de la República Federal de Alemania, el propio Adenauer pronunció, ante el Papa en una audiencia en el Vaticano en enero de 1960, las siguientes palabras:

"Creo que, en esta época turbulenta, Dios ha impuesto al pueblo alemán una misión especial, la de proteger al Occidente de las poderosas influencias que nos llegan desde el Oriente."

99. Hoy día, los círculos dirigentes de Alemania occidental emprenden el camino seguido por el nazismo alemán. Aprovechando, como lo hizo entonces el fascismo alemán, el apoyo de las fuerzas imperialistas de occidente y habiendo recibido autorización para volverse a armar han introducido el servicio militar general obligatorio y fomentan la producción de armas. Más de 500 empresas de Alemania occidental se han transformado en industrias de guerra, se está formando una nueva "Wehrmacht" de agresión dirigida por generales hitlerianos y se está creando un ejército de medio millón de hombres, con unidades de

tanques y aviones, equipado con las armas más modernas, entre las que figuran armas y cohetes atómicos.

100. La política de preparación para la guerra se refleja claramente en los gastos militares de la República Federal de Alemania. Ya se han invertido considerables sumas para crear el aparato militar de la "Bundeswehr". Entre 1955 y 1960 el Gobierno de Adenauer ha gastado más de 100.000 millones de marcos para el rearme, es decir más de lo que Hitler gastó para preparar la segunda guerra mundial. Según datos oficiales, el presupuesto militar de la República Federal de Alemania correspondiente a 1962 representará 13.500 millones de marcos, de los cuales las asignaciones para investigaciones atómicas con fines militares se elevarán a 500.000.000 de marcos. El militarismo y el revanchismo se han convertido en la política oficial del Gobierno de la República Federal de Alemania. Por lo tanto, no es nada sorprendente que en Alemania occidental florezca la propaganda revanchista más desenfrenada.

101. El Gobierno de los Estados Unidos de América que, como se sabe, apoya al Gobierno de la República Federal de Alemania, así como su programa de "cruzada" anticomunista, ha desempeñado y desempeña en la actualidad un papel considerable en la militarización de Alemania occidental. Según comunica la prensa norteamericana, la ayuda prestada por los Estados Unidos de América y por otros países occidentales a Alemania occidental durante el período de 1945 a 1960 ha ascendido casi a la suma de 8.000 millones de dólares. Estos hechos revelan que, después de la segunda guerra mundial, sucede lo mismo que sucedió en el período entre la primera y la segunda guerras mundiales, cuando miles de millones de dólares norteamericanos contribuyeron a crear el aparato militar de la Alemania de Hitler.

102. Con respecto a esto, quisiera señalar a la atención de las delegaciones de Francia y del Reino Unido que sus Gobiernos alimentan con sus propias manos al peligrosísimo animal del militarismo alemán, confiando ingenuamente que sólo puede volver las armas hacia el oriente. Nosotros recordamos perfectamente como los apaciguadores de Munich aplaudían la manera en que Hitler se armaba hasta los dientes. Pero ¿cómo terminó eso? Como se sabe, los golpes militares hitleristas cayeron sobre los países de Europa occidental, especialmente sobre aquellos en que abundaban los "apaciguadores" del insensato Führer. Demasiado caro le ha costado a la humanidad la traición de Munich.

103. La situación de Berlín occidental es especialmente anormal. En realidad, Berlín se ha convertido en un inmenso centro para reunir información y para realizar actividades de espionaje contra la República Democrática Alemana, la URSS y otros países socialistas. Es evidente para todo el mundo que el papel de "ciudad-frente", reservado a Berlín occidental por los estrategas del Pacto del Atlántico del Norte, constituye una fuente de grave tensión en el centro de Europa y puede provocar una explosión. La situación de Berlín occidental se complica también por el hecho de que el Gobierno de la República Federal de Alemania, de acuerdo con sus aliados de la OTAN, está perpetrando actos de provocación deliberados. Todo esto no puede considerarse otra cosa más que jugar insensatamente con fuego. No en vano se suele decir que Berlín occidental puede convertirse en un nuevo Sarajevo.

104. Sin embargo, existe una salida del peligroso atolladero al que empuja al mundo el Gobierno de la República Federal de Alemania y sus protectores, los círculos agresivos de las Potencias occidentales. El Gobierno de la URSS propone que se firme un acuerdo de paz entre todos los Estados que han participado en la derrota de la Alemania hitlerista por una parte, y entre los dos Estados alemanes — la República Democrática Alemana y la República Federal de Alemania — por otra. Sin embargo, los Estados Unidos de América, el Reino Unido y Francia contestan con una negativa a estas propuestas sensatas sin ofrecer tampoco, por su parte, ninguna proposición tendiente a resolver pacíficamente el problema de Alemania.

105. Según leemos en la prensa norteamericana, el Gobierno de los Estados Unidos de América prevé, además, que la ocupación de Berlín occidental por las tropas extranjeras seguirá hasta el año 2.000. A la iniciativa pacífica de la URSS, responden con un nuevo ataque de histerismo bélico y haciendo sonar las armas. Quisiera recordar a algunas personas que se acaloran por demás, las lecciones del reciente pasado. No deben olvidar el fin sin pena ni gloria de los que en 1941 se atrevieron a levantar la espada contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Por otra parte, ahora no estamos en 1941 sino en 1961, año del lanzamiento de vehículos cósmicos y cohetes, año de las grandes conquistas del pueblo soviético. Tenemos presente aquel consejo sensato de Voltaire de que "es preciso cultivar nuestro jardín". Nosotros tratamos de cultivarlo bien. Pero no cerramos los ojos ante lo que sucede al otro lado de la valla. Y por esa razón, guardamos las herramientas con las armas en la mano. Así están más seguras.

106. Solamente un tratado de paz podrá impedir el desarrollo peligroso del militarismo y el revanchismo alemán. La concertación de un tratado de paz permitiría normalizar la situación en Berlín occidental y eliminaría la posibilidad de que surja el peligroso foco de la guerra.

107. El pueblo de Bielorrusia, endurecido por la lucha por la independencia de su patria socialista y por un trabajo abnegado en pro de su bienestar, apoya unánimemente la política exterior del Gobierno de la URSS y aprueba íntegra y cabalmente las medidas tendientes a proteger la seguridad de la comunidad de los países socialistas. El pueblo de Bielorrusia desea vivamente la paz. Por esta razón nos oponemos categóricamente a la política de la remilitarización de Alemania occidental y apoyamos calurosamente la política del Gobierno de la República Democrática Alemana tendiente a resolver el problema alemán de una manera democrática y pacífica.

108. Vivimos en la época magnífica en que podemos presenciar una continua liberación de países y pueblos coloniales. Durante los 16 años de la posguerra han surgido y se están desarrollando con todo éxito más de 40 nuevos Estados con una población aproximada de mil millones y medio de habitantes, lo que representa la mitad de la población del mundo. Solo en 1960, 15 Estados africanos obtuvieron su independencia.

109. El año pasado se aprobó, en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General y por iniciativa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, una "Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales" [1514 (XVI)] en la que se proclama solemnemente "la nece-

sidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones".

110. Como es natural, ha surgido el problema de la forma en que ha de aplicarse esa declaración y cuáles son los impedimentos y las dificultades que tendrán que vencer los pueblos coloniales. Los hechos revelan que los colonialistas no están en modo alguno dispuestos a "regalar la libertad" a los países y pueblos coloniales y no autónomos. La guerra de siete años realizada por Francia contra el pueblo de Argelia, amante de la libertad; la lucha sangrienta de Portugal contra la población de Angola; los trágicos acontecimientos del África Sudoccidental; la intervención de los colonialistas en los asuntos internos del Congo; la agresión perpetrada por los Estados Unidos de América contra Cuba; la intervención de los países de la SEATO en los asuntos internos de Laos; la agresión de Francia contra Túnez, todo esto revela el hecho de que los colonialistas tratan de conservar su dominio por todos los medios y métodos posibles. Dicen abiertamente que no van a cumplir las disposiciones de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y envían fuerzas armadas para sofocar los movimientos de liberación nacional de los pueblos de África, Asia y América Latina.

111. Ochenta y ocho territorios, con una población de más de 71.000.000 de habitantes, se encuentran todavía bajo el yugo colonial. En esos territorios reina la arbitrariedad, la ilegalidad y la violencia, los extranjeros explotan despiadadamente a la población local, haciendo caso omiso de sus intereses vitales y despreciando el honor y la dignidad de la población indígena y de los hombres en general.

112. Lord Home, Ministro de Relaciones Exteriores, declaró en su intervención desde esta tribuna que 660.000.000 de hombres que vivían antes en las colonias británicas se encuentran ahora en territorios independientes de conformidad con sus deseos. Lord Home habló aquí de la "misión civilizadora" que había realizado el Reino Unido en las colonias y en los países no autónomos, así como de la presunta "gran" contribución del Reino Unido al progreso y la cultura de esos pueblos a quienes había liberado voluntariamente. Pero Lord Home pasó en silencio el papel decisivo de la lucha de los pueblos coloniales por su independencia.

113. En la actualidad todo el mundo sabe que el hecho de conceder la independencia a los pueblos coloniales dista mucho de ser un regalo por parte de los colonialistas y se debe a una lucha de muchos años por la liberación nacional llevada a cabo por los pueblos coloniales, que pagan por su independencia con la sangre de millones de sus mejores hijos.

114. Lord Home declaró aquí que sólo el 5% de la población se encuentra aún bajo administración colonial británica, pero no dijo una sola palabra sobre el hecho de que, pese a las exigencias de la Declaración acerca de la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo, las autoridades coloniales británicas continúan matando a quienes luchan por la independencia en Rhodesia del Norte, llevan a cabo represiones en masa contra los patriotas en Kenia y bombardean a los pueblos pacíficos de Adén oriental. Lord Home no dijo nada tampoco de que hace ya seis años que el Reino Unido viene librando una guerra colonial contra el pueblo de Omán a la que todavía no se le ve el fin. Estos son los métodos mediante los cuales el Reino Unido "prepara" para la indepen-

cia a los 35.000.000 de africanos que viven en los territorios de sus colonias.

115. Con toda razón se dice en el memorándum del Gobierno de la URSS que trata de la situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [A/4889] que las Potencias coloniales hacen caso omiso de esta Declaración. Hoy día no hay pueblos que no estén preparados para la libertad, sino pueblos privados de libertad por la fuerza. Estos pueblos deben obtener la libertad. Los pueblos coloniales no quieren seguir en la esclavitud hasta el año 1970 según lo proponen algunas delegaciones. Los pueblos de Argelia, Angola, Omán y de otras colonias que luchan heroicamente contra el yugo colonial lo demuestran en una forma bien convincente.

116. La delegación de Bielorrusia insta a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que ayuden a los pueblos coloniales a lograr sus aspiraciones ya en el año 1962. Estimamos que la Asamblea General procederá como es debido si adopta ahora la decisión de imponer sanciones a Portugal, que se ha negado a cumplir las exigencias de las Naciones Unidas sobre la cesación de la guerra contra el pueblo de Angola. El Gobierno de Portugal sigue una política de exterminio de la población indígena de Angola. Se sabe que hace dos siglos ese Territorio contaba con unos 6.000.000 de habitantes, mientras que hoy no llega a los 4.000.000. Según los cálculos de los correspondientes norteamericanos se han matado en Angola, durante los últimos tiempos, 50.000 personas y más de 100.000 se han refugiado en el Congo y en otros países africanos.

117. Uno de los problemas más importantes, que se ha examinado reiteradas veces en anteriores períodos de sesiones de la Asamblea General, es la cuestión de Argelia. La Asamblea General, expresando el deseo de la aplastante mayoría de las delegaciones, ha apoyado mediante las resoluciones aprobadas, el derecho inalienable del pueblo argelino a la independencia a base del respeto de la unidad e integridad territorial de Argelia.

118. El Gobierno de Francia desafía la opinión pública mundial, viola flagrantemente los principios de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y continúa la guerra en Argelia. Es evidente que Argelia sería independiente desde hace ya largo tiempo si Francia no recibiera ayuda financiera y militar de los países que pertenecen al bloque agresivo de la OTAN. Solamente el Gobierno de la República Federal de Alemania proporcionó a Francia una "ayuda" de aproximadamente 2.000 millones de marcos, y estos recursos se dedicaron sobre todo a financiar la guerra colonial contra el pueblo argelino. Con el fin de mantener el régimen colonial en Argelia luchan medio millón de franceses y cada mes muere un promedio de 3.000 argelinos. Todos estos hechos son pruebas convincentes de que la guerra de Argelia tiene un carácter colonial.

119. Sin embargo, los días del colonialismo están contados y su liquidación definitiva es cuestión de tiempo. Argelia será libre e independiente. El pueblo de Bielorrusia exige unánimemente que cese sin demora la guerra colonialista de Francia contra el pueblo argelino y que se le dé a este la posibilidad de hacer efectivo su derecho a la independencia y a la creación de un Estado nacional, conservando la integridad territorial y la unidad del pueblo.

120. Bélgica, que no se detiene ante ningún crimen en su propósito de conservar su dominio en el Congo, viola también las exigencias de la Declaración. Desde la formación de la República del Congo, ha transcurrido un año de penosas pruebas para el pueblo congolés, un año de lucha tenaz y sangrienta por el derecho a la libertad y a la libre determinación. En esta lucha pereció el gran patriota africano Patrice Lumumba. Pero la lucha del pueblo congolés por su independencia continúa.

121. Ahora estamos obligados a hacer constar el hecho de que la situación en la provincia de Katanga se ha convertido en una situación peligrosa y totalmente intolerable. El mundo entero es testigo de la conspiración internacional de los colonialistas. Sin retroceder ante los crímenes más fabulosos, han decidido conservar el Congo para sus fines colonialistas, sobre todo la provincia de Katanga, conocida por sus inmensas riquezas naturales. Los colonialistas belgas, que cuentan con el apoyo completo de sus aliados en la OTAN, Reino Unido, Francia y Portugal, desempeñan un papel particularmente infame al respecto. Las cosas han llegado al punto absurdo en que, con la ayuda de la OTAN, se mata y se captura a las "fuerzas de las Naciones Unidas" en Katanga. No es ningún secreto que los aviones a reacción que según la prensa contribuyeron a la derrota de las fuerzas de las Naciones Unidas en Katanga, así como otras armas de tipo moderno, fueron proporcionados por Francia a Bélgica y desde allí puestos a la disposición de Tshombé. Si se quiere proteger al pueblo congolés de nuevas atrocidades, es preciso poner fin a todas las formas de intervención de los colonialistas en los asuntos de la República del Congo.

122. Apoyamos la propuesta del Gobierno de la URSS [A/L.355] de que la Asamblea General proclame el año 1962 como año de la liquidación definitiva del colonialismo en todo el mundo. Exigimos que todos los Estados que administran territorios en fideicomiso o no autónomos apliquen inmediatamente las disposiciones de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

123. Ahora la tarea fundamental y más importante de las Naciones Unidas en la lucha contra el colonialismo consiste en preparar y poner en vigor inmediatamente medidas concretas para aplicar la Declaración adoptada. La liquidación del colonialismo sería una contribución importante para el mantenimiento de la paz y de la seguridad en el mundo entero y una de las medidas fundamentales para disminuir la tirantez internacional.

124. Las Naciones Unidas podrán resolver los problemas vitales que exigen solución sólo en el caso de observar el principio de la universalidad de la Organización. Hasta el momento en que la República Popular de China, que representa la cuarta parte de la población del mundo, no haya ocupado en las Naciones Unidas el lugar que legalmente le corresponde, no se puede ni siquiera hablar de la universalidad de las Naciones Unidas.

125. La política norteamericana impide desde hace ya 12 años que la República Popular de China ocupe el lugar que legítimamente le corresponde en las Naciones Unidas y va en contra de la opinión pública mundial y de los intereses de la propia Organización. Si los Estados Unidos de América no quieren tomar en cuenta los cambios históricos ocurridos en el mundo y niegan a los pueblos — en este caso al gran

pueblo chino — el derecho de construir su sistema de vida según lo entiendan, eso no significa que las Naciones Unidas deban seguir esta política norteamericana poco previsora contraria a la Carta.

126. Los círculos dirigentes norteamericanos no pueden abandonar la idea de que los Estados Unidos de América tienen la misión de "dirigir el mundo". Se trata de un concepto peligroso. La técnica intervención de los Estados Unidos de América en los asuntos de la República Popular de China se debe a este concepto. Acogemos con satisfacción la paciencia, el sentido común y la buena voluntad de que ha dado prueba el Gobierno de la República Popular de China ante las constantes provocaciones de los Estados Unidos de América. Sólo en este año los aviones y los barcos de guerra norteamericanos han violado 173 veces las fronteras aéreas y navales de la República Popular de China.

127. El Gobierno de la República Popular de China exige, con justo derecho, que los Estados Unidos de América cesen de intervenir en los asuntos internos de China, que retiren su flota del Estrecho de Taiwán, que los soldados norteamericanos salgan de esa isla y vuelvan a su tierra, es decir, a América. Pero los círculos dirigentes norteamericanos siguen tratando de aislar a la República Popular de China, a pesar de que cada día la vida trae nuevas pruebas de que esos intentos son estériles. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia considera que en el presente período de sesiones de la Asamblea General se debe resolver positivamente la cuestión de restablecer los derechos legítimos de la República Popular de China en las Naciones Unidas. Los representantes del Gobierno de la República Popular de China deben ocupar el puesto que legalmente les corresponde en el Consejo de Seguridad y en los demás órganos de las Naciones Unidas, y se debe echar a los representantes de Chiang Kai-shek.

128. Señor Presidente, permítame referirme brevemente a la reorganización de la Secretaría de las Naciones Unidas. Los representantes de varios países, que me precedieron en el uso de la palabra, han tratado de dramatizar la situación en lo que se refiere al fallecimiento de Dag Hammarskjöld y la han calificado de "crisis de las Naciones Unidas". Por otra parte, muchos periódicos norteamericanos tienen la tendencia de desvirtuar el sentido de las propuestas de la URSS sobre esta cuestión. Por ejemplo, en el New York Times del 10 de octubre de este año se decía en un editorial que el punto fundamental de la lucha en torno a las propuestas soviéticas consiste en las "exigencias de la URSS de que se sustituya al difunto Secretario General... por un comité cuyos miembros gocen del derecho de veto". Estimamos que semejantes declaraciones en la prensa y en el recinto de las Naciones Unidas son deliberadas y persiguen un objetivo perfectamente determinado. Este objetivo consiste en deformar la esencia de la posición de los Estados socialistas y justificar a los países que tratan por todos los medios posibles de mantener la situación anterior, cuando el poder ejecutivo de las Naciones Unidas defendía los intereses vitales de un solo grupo de Estados occidentales y no los intereses generales de la Organización, es decir los del mantenimiento de la paz y de la cooperación de los pueblos.

129. La posición de principio de la URSS acerca de una reorganización radical de la estructura de la Secretaría de las Naciones Unidas es perfectamente conocida. No me voy a extender al respecto. Pero en

la actualidad se plantea el problema de dirigir provisionalmente la Secretaría por espacio de un plazo breve y determinado. ¿En qué consisten, en realidad, las propuestas soviéticas sobre la dirección provisional de la Secretaría? El Consejo de Seguridad se pondrá de acuerdo sobre una candidatura para el puesto directivo máximo de la Secretaría de las Naciones Unidas. Después, el Consejo de Seguridad y la Asamblea General dirigirán un llamamiento para que tanto el Secretario General como sus adjuntos actúen de común acuerdo, es decir, que colaboren y traten de adoptar decisiones concertadas. Esto no significa que los secretarios adjuntos han de gozar del derecho de veto. Nadie ha propuesto cosa semejante.

130. Con el fin de desvirtuar las propuestas soviéticas, algunos declaran que son contrarias a la Carta de las Naciones Unidas y que están encaminadas a socavar la Organización y otras cosas por el estilo. Se trata de puros inventos. Según nos muestra la experiencia, el estado de cosas en que el Secretario General decide por sí solo todas las cuestiones relativas a las actividades de la Secretaría conduce a una orientación unilateral de la misma. La Carta de las Naciones Unidas exige, como bien se sabe, que se afiance por todos los medios posibles la cooperación entre los Estados. Si se puede conseguir la cooperación entre los Estados ¿cómo no va a ser posible conseguir la cooperación entre las personas que dirigen las actividades de la Secretaría de las Naciones Unidas? Semejante organización de las actividades de la Secretaría no haría sino afianzar a las Naciones Unidas.

131. Nada dista más de la verdad que las malévolas afirmaciones acerca de que los países socialistas quieren "paralizar a las Naciones Unidas", que tratan de llevarlas a una supuesta "crisis crónica". En realidad, la así llamada "crisis de las Naciones Unidas" consiste en que los Estados Unidos de América, el Reino Unido y otros países occidentales quieren predominar en las Naciones Unidas como si se tratase de un bien patrimonial. Lord Home dijo, en su intervención, que las Naciones Unidas serán la sombra de lo que deberían ser mientras que el mundo se divide en sistemas políticos diferentes. Esta manifestación revela los verdaderos objetivos de los Estados occidentales, que no consisten en reforzar la cooperación dentro de las Naciones Unidas, sino valerse de ellas para minar el sistema socialista en el mundo. Se trata de una política peligrosa. Por esto se justifica la exigencia de que las Naciones Unidas reflejen la verdadera situación del mundo actual.

132. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia estima que las propuestas soviéticas responden a la exigencia de afianzar a las Naciones Unidas y las apoyamos categóricamente.

133. La historia ha planteado ante las Naciones Unidas muchos problemas vitales. Dentro de la Organización se pueden adoptar medidas serias y decisivas, tendientes a afianzar la paz y la seguridad de los pueblos a condición naturalmente de que todos los países deseen llegar a un acuerdo y observen estrictamente la Carta de las Naciones Unidas. La Organización debe lograr que el concepto de fuerza en las relaciones entre Estados quede enterrado de una vez para siempre y sustituido por un concepto de colaboración pacífica, basado en la confianza y la comprensión mutua de los Estados. La Organización debe contribuir a la solución de los problemas internacionales pendientes mediante negociaciones y acuerdos entre los Estados

interesados. Los pueblos de todo el mundo esperan que las Naciones Unidas adopten medidas eficaces y constructivas para prevenir una nueva guerra mundial y para afianzar la paz y la seguridad en todo el mundo. El hecho de que las Naciones Unidas puedan resolver esos problemas dependerá de su aptitud para escuchar la voz de la razón de todos los Estados amantes de la paz. El deber de los gobiernos de todos los países consiste en atender a las exigencias de los pueblos, eliminar la amenaza de una nueva guerra termonuclear y facilitar un acuerdo sobre el desarme general y completo.

134. Sr. MOKADDEM (Túnez) (traducido del francés): Su elección para ocupar la Presidencia la acogió mi delegación como un gran honor, que no sólo consagra los esfuerzos que usted, señor Presidente, ha desplegado durante cinco años en las Naciones Unidas y en favor de las Naciones Unidas, sino que constituye también una manifestación de estima y de aprecio hacia Túnez y para su Presidente, el señor Habib Bourguiba.

135. Este honor lo siento como propio todo el mundo árabe, del que Túnez forma parte. Es igualmente compartido por la totalidad de los países africanos que ven por primera vez a uno de los suyos llegar a ese sillón presidencial, consagrando de esta manera el papel cada vez más importante que África desempeña en el seno de nuestra Organización. Permítame que le felicite y le exprese mi agradecimiento, sobre todo por haber contribuido a reunir bajo el nombre de África y de Túnez tantos testimonios de estima y de solidaridad, particularmente importantes en los momentos de prueba que atraviesa nuestro país.

136. Séame también permitido sentir cierto orgullo al ver asociado su nombre a la acción que ha de emprenderse durante el actual período de sesiones de la Asamblea General en pro de la paz y la seguridad internacionales. Que Dios guíe sus pasos y le asista en la pesada tarea que le incumbe.

137. Quisiera asimismo hacer presente al señor Embajador Boland, Presidente del decimoquinto período de sesiones de la Asamblea, el alto aprecio de mi delegación por la autoridad y cortesía con que dirigió los trabajos de un período de sesiones sobremanera difícil.

138. Hemos iniciado esta Asamblea bajo el golpe de la intensa emoción que a todos produjo la trágica desaparición de Dag Hammarskjöld, Secretario General de las Naciones Unidas, caído en el campo del honor en cumplimiento de una misión de paz al servicio de la Organización. El destino ha querido que ese gran hombre de Estado, de cualidades excepcionales, se citara con la muerte en el corazón de África, que era el centro de sus preocupaciones y a la que consagraba, con inteligencia y sensibilidad, buena parte de sus esfuerzos y de sus actividades.

139. El pueblo y el Gobierno de Túnez, que mantienen vivo el recuerdo de las dos visitas que hizo a su país el Sr. Hammarskjöld — sobre todo la última, en el momento de la crisis de Bizerta — se inclinan con respeto y emoción ante la tumba del gran desaparecido. La muerte trágica de Dag Hammarskjöld priva a la comunidad internacional de uno de sus más grandes servidores y deja un vacío considerable en el seno de nuestra Organización.

140. Para ser fieles a la memoria de esta gran figura, para asegurar la continuidad de su obra y de su

espíritu, para permitir que nuestra Organización funcione armónicamente, importa, en primer lugar, proceder a la sustitución del Secretario General. La crisis abierta con la desaparición del Sr. Hammarskjöld tiene que ser resuelta sin demora. Mi Gobierno estima que la Secretaría debe mantenerse dentro del marco de las disposiciones de la Carta.

141. El mantenimiento de un Secretario General único no excluye la reorganización de la Secretaría mediante una repartición más equitativa de las tareas entre personalidades elegidas, en primer lugar por su competencia, y luego, sobre la base de una distribución geográfica más equitativa. La Secretaría tiene que seguir siendo internacional y no debe reflejar en modo alguno las tendencias ideológicas que existen en el seno de la Asamblea. La imparcialidad, la fidelidad al espíritu de la Carta y a sus principios no podrán garantizarse como no sea saliendo de ese cerco ideológico, generador de desconfianza e incluso de parálisis.

142. La Asamblea General de las Naciones Unidas se reúne este año en un momento especialmente crítico para la paz internacional. Nuestras deliberaciones comienzan bajo el signo de la angustia y del temor que atenazan al género humano. Este es el ambiente en que el actual período de sesiones habrá de examinar los graves problemas que ponen en grave peligro la paz y la seguridad internacionales.

143. Nunca han sido tan grandes ni inminentes los riesgos de una conflagración general. La tirantez de relaciones entre los dos bloques ha llegado a su punto culminante. La carrera de armamentos acumula en manos de las Potencias antagónicas medios de una fuerza destructora tal que su desencadenamiento no sólo llevaría ineluctablemente a la destrucción de todo el patrimonio de la civilización, sino que haría desaparecer para siempre toda huella de vida en nuestro planeta.

144. El fracaso de las negociaciones encaminadas a prohibir los ensayos nucleares, la continuación de esos ensayos por Francia y su reanudación por la Unión Soviética y luego por los Estados Unidos de América, han contribuido a aumentar la alarma y la inquietud.

145. El sesgo alarmante que han tomado los últimos aspectos del problema alemán y de la cuestión de Berlín no hace más que agravar la tensión internacional y comprometer más aún las escasas posibilidades de una solución pacífica del problema.

146. Ante esta situación internacional de tanta gravedad, nuestra Organización debe proceder a un análisis profundo y detallado de la coyuntura y buscar, a fin de eliminarlas, las causas reales que hacen difícil o imposible el enfoque constructivo de la situación y la elaboración de los elementos que puedan conducir a una solución adecuada de todo esos problemas.

147. A juicio de la delegación de Túnez, el problema fundamental no reside en modo alguno en la evaluación de las ventajas de tal o cual plan de desarme, ni en la eficacia de tal o cual modalidad para la solución del problema alemán; es sobre todo una cuestión de orden psicológico. Se trata de evadirse del cerco ideológico y de superar la desconfianza motivada por la oposición frontal de los dos bloques y por la guerra fría que ha sido su consecuencia.

148. A este respecto, el papel que pueden desempeñar las naciones medianas y pequeñas representa una contribución apreciable siempre y cuando se desarro-

lle dentro del marco de nuestra Organización, de conformidad con los principios de la Carta y, por encima de todo, con su espíritu de universalidad. Esos países pequeños, libres de todo compromiso con uno u otro bloque, aunque desprovistos de medios y de armamentos de gran fuerza destructiva, poseen una fuerza moral de alcance incalculable; expresan con gran sinceridad y autoridad la inquietud profunda de una conciencia universal, atormentada y angustiada por las perspectivas trágicas que el destino de la humanidad ofrece. Esas naciones ocupan una posición que les permite hacer oír su voz y tender un puente entre los dos grandes bloques antagónicos. No pretenden constituir una tercera fuerza, ni definir las condiciones o dictar las modalidades de solución de tal o cual problema, pero tienen el deber de recordar a las grandes Potencias que los valores de la civilización son el patrimonio común de toda la humanidad y que no deben escatimarse esfuerzos en la tarea de proteger esos valores e instaurar un orden internacional regido por las normas de la moral y del derecho.

149. Este es el mensaje que la Conferencia de países no alineados de Belgrado^{4/} quiere dirigir al mundo y en primer lugar a los dirigentes de los dos bloques cuyas decisiones pueden precipitar a toda la humanidad en un abismo sin fondo.

150. Este es igualmente el sentido y el alcance de la gestión efectuada recientemente en Moscú y en Washington.

151. La desconfianza, la voluntad de poder y la tendencia a la hegemonía y a constituir "zonas de influencia", que son verdaderos cotos cerrados, son otros tantos obstáculos con que se tropieza para disminuir la tirantez internacional y consolidar la paz.

152. Fortalecida por la adhesión y el apoyo de los pueblos pequeños y débiles, que son la inmensa mayoría de los pueblos del mundo, nuestra Organización debe cerrar el paso a esta marcha inexorable de la humanidad hacia su aniquilamiento. Debe hacerlo para salvaguardar su autoridad y su prestigio y para no correr la suerte de la antigua Sociedad de las Naciones. Debe hacerlo también por fidelidad a su misión y adhesión a los principios de la Carta y, por último, para mantenerse en armonía con la conciencia universal, cuya fuerza moral debe superar la fuerza material, ciega y despiadada, por poderosa que sea.

153. Las Naciones Unidas sólo podrán cumplir esta misión si se dedican resueltamente a poner en práctica los principios de universalidad de la Carta y contribuyen con eficacia a la solución de los problemas que se presentan una y otra vez, regularmente, a cada una de las reuniones de la Asamblea General. Es necesaria una acción positiva para que prosigan las negociaciones sobre el desarme dentro de la Organización o bajo sus auspicios, negociaciones cuyo examen se aplazó del decimoquinto al decimosexto período de sesiones de la Asamblea General. El reciente acuerdo sobre los principios a que han llegado la Unión Soviética y los Estados Unidos [A/4879] es un síntoma alentador. Hay que tratar con empeño de poner fin a las pruebas nucleares y llegar a un acuerdo definitivo sobre su abolición.

El Sr. Slim (Túnez) vuelve a ocupar la Presidencia.

154. El problema alemán y la cuestión de Berlín han dejado sentir su gran peso sobre la situación interna-

^{4/} Celebrada del 1º al 6 de septiembre de 1961.

cional en las últimas semanas y su resurgimiento ha agravado la tensión, sobre todo la de las relaciones entre los jefes de los dos bloques antagónicos. Fiel a su misión, nuestra Organización podría ayudar a los dos grandes protagonistas a superar su desconfianza, a salir del marco ideológico en que han encerrado su acción de modo que les permita adquirir una visión constructiva y desapasionada de esos problemas y, sobre todo, hallar una solución duradera que tome en cuenta todos los intereses legítimos, entre los cuales figura en primer lugar la salvaguardia de la paz en esa región particularmente neurálgica de Europa.

155. La cuestión de Berlín y el problema alemán están lejos de poseer el monopolio de las amenazas a la paz. En otros puntos de nuestro planeta, desgraciadamente numerosos, se han creado situaciones peligrosas y explosivas. Casi todas se deben a la supervivencia de un colonialismo caduco que se resiste a replegarse ante la presión irresistible de los nacionalismos liberadores. La oposición a esos movimientos jóvenes, expresión auténtica del despertar de los pueblos sometidos a la dominación y a la explotación extranjeras y a las formas diversas que reviste un colonialismo agonizante, no sólo constituye una grave amenaza para la paz y la seguridad del mundo, sino que provoca serios disturbios y profundas conmociones en los propios cimientos de los Estados colonizadores. Al prolongarse, esta amenaza pone en peligro la restauración de las relaciones humanas y la reanudación de relaciones normales entre los pueblos. La acumulación excesos de todas clases, el menosprecio de los derechos fundamentales de la persona humana, la crueldad, el cinismo en los métodos de opresión y de represión dan a esos combates un aspecto verdaderamente aterrador.

156. Esta es una de las crisis más trágicas que jamás haya conocido la humanidad. Esta crisis de la descolonización se desarrolla, en efecto, entre convulsiones atroces y choques cada vez más violentos, a los que escapan ni el colonizador ni el colonizado.

157. La Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales^{5/}, aprobada por una mayoría aplastante de 89 votos, demuestra de modo evidente la preocupación moral latente en la conciencia de los Miembros de nuestra Organización y amplía, precisándolos, los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas en la materia. Me pregunto si esta Declaración ha de ser una simple declaración de intenciones, un anhelo inútil, sin que se adopte ninguna medida eficaz para convertirla en realidad. ¿Sería temerario o presuntuoso pensar en los medios y arbitrios para poner en práctica los principios de esa resolución, cuya resonancia tan profunda ha sido en el corazón de los pueblos que luchan por su liberación y su dignidad?

158. A este respecto, por sexta vez consecutiva, nos encontramos frente a frente con el problema de Argelia. Si en teoría se han hecho algunos progresos al reconocer Francia la "necesidad de la descolonización", el derecho del pueblo argelino a la autodeterminación y a la independencia y, recientemente, según parece, al abandonar las pretensiones a la soberanía sobre el Sahara, en realidad la guerra prosigue en Argelia inexorable y mortífera desde hace siete años. El pueblo argelino ha aceptado los mayores sacrificios en la defensa de su libertad y de su dignidad y tiene en contra suya no solamente un ejército nume-

roso y dotado de medios poderosísimos, sino también el desenfreno de la patriotería más cerril y el virulento racismo de los colonos y de los llamados "pies negros", estimulados por la complicidad de las fuerzas que por eufemismo se denominan de mantenimiento del orden y por la pasividad de una administración colonial enteramente al servicio de los colonos. Los últimos sucesos de Orán y de Argel son un ejemplo patente de crimen de genocidio perpetrado contra un pueblo que se ha alzado en ciudades y campos contra la opresión colonial y la dominación extranjera.

159. El Gobierno provisional de la República de Argelia (GPRA), representante auténtico de los intereses del pueblo argelino en lucha por su liberación, consciente de sus responsabilidades ante la nación argelina y la comunidad internacional, acaba de proponer una vez más al Gobierno francés, a pesar del fracaso de las negociaciones de Evian y de Lugrin, la reanudación del diálogo para buscar lealmente una solución pacífica. En otros términos, pide al Gobierno de Francia que ponga su política en consonancia con sus declaraciones públicas sobre este problema y se atenga a sus consecuencias. Al proceder así, el GPRA asume con valor y decisión las grandes responsabilidades que le ha conferido el pueblo argelino combatiente, quiere poner fin honrosamente a una guerra perdida de antemano por el adversario, y trata de no comprometer irremediabilmente las relaciones futuras entre ambas naciones.

160. Mi Gobierno, profundamente preocupado por la evolución de la guerra de Argelia y partidario de una solución que garantice al pueblo argelino su derecho a la independencia y a la dignidad, no ha escatimado esfuerzos para contribuir a crear una situación favorable a dicha solución y se propone seguir prestando su solidaridad activa y su apoyo efectivo al pueblo argelino, vecino y hermano, que tantos sufrimientos ha de soportar a causa de esta guerra impuesta por un colonialismo que se niega a morir.

161. En otras regiones africanas, otra guerra que nada tiene de fría, da curso a sus atrocidades, prosigue sus matanzas e impone pesados sacrificios a los pueblos decididos a sacudir el yugo colonial. Angola es el teatro sangriento de una de esas represiones coloniales feroces y salvajes, a pesar de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. El pueblo de Angola no debe sentirse solo ni desamparado ante un adversario implacable, todavía apegado a las concepciones imperiales de otros siglos. El informe de la Subcomisión encargada de examinar la situación en Angola^{6/}, creada por la Asamblea General en el decimoquinto período de sesiones, es digno de atento estudio y puede servir de base para iniciativas que tiendan a librar al pueblo angoleño de la represión y de las matanzas de que es objeto. Nuestros esfuerzos deben encaminarse, en particular, a asegurar al pueblo de Angola el ejercicio de su derecho legítimo a la autodeterminación y a la independencia.

162. Otros territorios africanos avanzan por el camino de dolor y sangre que lleva a la independencia. Nuestro deber de solidaridad nos impone la obligación de ayudarles y de facilitarles el acceso a la soberanía y a la independencia nacional.

163. El Estado segregacionista de África del Sur sigue hollando la Declaración Universal de Derechos

^{5/} Resolución 1514 (XV) de la Asamblea General.

^{6/} Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, decimosexto año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1961, documento S/4898.

Humanos y menospreciando las recomendaciones de la Asamblea General. Prosigue sin asomo de vergüenza su política degradante de apartheid y de discriminación contra las poblaciones africanas. Muchas declaraciones hechas en esta tribuna han condenado con vigor e indignación esta práctica, que constituye una violación flagrante y permanente de todos los valores de la civilización y de los principios fundamentales de la Carta. A este respecto, nuestra acción debe concretarse de modo que obligue a ese Estado segregacionista y recalcitrante a una más sana comprensión de sus responsabilidades.

164. En el Cercano Oriente, en Palestina, en pleno corazón del mundo árabe, existe una verdadera denegación de justicia, cuyo carácter inhumano y colectivo nadie ignora y que priva de patria y hogar a más de un millón de árabes, condenados desde hace trece años a la promiscuidad de los campos de alojamiento y a vivir de la caridad internacional. Esa denegación de justicia ha permitido la creación de una verdadera base imperialista, que amenaza constantemente la paz y la estabilidad en esa región del mundo y sirve de punto de apoyo a empresas colonialistas de todo tipo. No es la solución fragmentaria de tal o cual aspecto particular del problema lo que pondrá fin a esa amenaza continua. Por el contrario, sólo atacando el mal en sus raíces se logrará extirparlo y, por lo tanto, restablecer la estabilidad y la seguridad en aquel sector.

165. No son éstas las únicas manifestaciones de un colonialismo acorralado y decidido a proseguir sus combates de retaguardia. En tal lugar, el colonialismo quiere mantenerse en territorios enclavados dentro de los países que han logrado su independencia, mientras en otros mantiene ocupaciones militares de tipo colonial sin ningún derecho ni título y contra la voluntad y los deseos de los gobiernos y de los pueblos de esos países.

166. En este último caso se halla mi país, que después de seis años de haber accedido a la independencia ve aún menoscabada su soberanía y violada la integridad de su territorio por la persistencia de la ocupación militar de Bizerta, en el norte del país, y de parte del Sahara, en el sur. Esta situación ha sido el origen de un conflicto sangriento entre mi país y Francia y fue objeto de debates en el Consejo de Seguridad y en el tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Al término de sus debates, la Asamblea General aprobó la resolución 1622 (S-III) en que reafirma la resolución provisional del Consejo de Seguridad^{7/} sobre el alto del fuego y la retirada de las fuerzas en presencia a sus bases de partida y reconoce "el derecho soberano de Túnez a pedir el retiro de todas las fuerzas armadas francesas que se encuentran en su territorio sin su consentimiento".

167. Desde que se aprobó esta resolución el Gobierno tunecino tomó la iniciativa de invitar al Gobierno francés a que replegara sus fuerzas a las bases de partida y a establecer el calendario de la retirada definitiva de sus tropas de todo el territorio de Túnez. De la declaración hecha por el General de Gaulle el 5 de septiembre último y de una nota dirigida al Gobierno tunecino se desprende que la situación puede evolucionar hacia una solución honrosa y razonable del conflicto.

168. Basándose en los elementos positivos y objetivos de esos documentos, y en particular en la frase que dice "... declarando que habrá que negociar algún día la retirada de las tropas francesas de Bizerta", el Gobierno de Túnez ha querido ofrecer al Gobierno francés la posibilidad de una solución honorable y de un arreglo pacífico.

169. Mi Gobierno toma nota con satisfacción de que las fuerzas francesas han comenzado el repliegue a sus bases de partida, de conformidad con el acta firmada el 29 de septiembre pasado, en la que se indica el detalle de los movimientos que, en el plazo de una semana, deben completar el repliegue de las fuerzas francesas a sus bases iniciales. En otros términos, esta operación preliminar corresponde a la aplicación y ejecución de la segunda parte de la resolución provisional del Consejo de Seguridad de 22 de julio. Queda ahora por abordar el problema de fondo, que corresponde a la parte dispositiva de la resolución aprobada por la Asamblea General en su tercer período extraordinario de sesiones, el 25 de agosto pasado.

170. La buena voluntad del Gobierno tunecino no debe interpretarse como debilidad o abandono. Está ciertamente dispuesto a facilitar a la parte contraria las etapas que deben llevar al retiro total de sus fuerzas estacionadas de todo el territorio, pero no está menos firmemente determinado a conseguir que esta evacuación se realice. Si el Gobierno de mi país adquiere la convicción de que el Gobierno francés se ha engañado acerca de nuestras verdaderas intenciones, no vacilará en reanudar la lucha ni regateará sacrificio alguno hasta lograr la liberación definitiva de todo el territorio racional y acabar con la ocupación militar francesa, última secuela de la era colonial.

171. Mi Gobierno no puede admitir que la resolución 1622 (S-III) de la Asamblea General, aprobada por una gran mayoría y sin oposición, sea pisoteada o ignorada. Está resuelto a hacer cuanto pueda por lograr su plena y entera ejecución, y espera llegar a este fin por medios pacíficos y encontrar en el Gobierno francés una voluntad de paz — una buena voluntad a secas — por lo menos iguales a las que el Gobierno tunecino no ha cesado de demostrar a lo largo de esta crisis.

172. Pido excusas por esta larga exposición, pero mi Gobierno tiene el mayor interés en que los representantes aquí reunidos conozcan sus verdaderas intenciones sobre un problema del que hubo de tratar la Asamblea en su período extraordinario de sesiones del mes de agosto.

173. Ante este sombrío cuadro de convulsiones y disturbios que afectan al continente africano y que sólo son en realidad los actos diversos del drama de la descolonización, una descolonización que no ha querido ni sabido comprender todo el alcance de la evolución histórica del mundo moderno en esta segunda mitad del siglo XX, una descolonización que no ha sabido tampoco preparar las transiciones necesarias, ni evitar los choques violentos y sangrientos a las partes en presencia, ante este sombrío cuadro, digo, la evolución de la situación en el Congo autoriza un optimismo prudente. Gracias a una acción inteligente, los distintos grupos o formaciones políticas han logrado superar sus antagonismos y oposiciones y emprender con paso decidido el camino que lleva a la reconciliación y al acuerdo. Un gobierno de unión nacional, designado por el Presidente de la República e investido por el Parlamento, ha tomado en sus manos el destino del pueblo congoleño y expresado su

^{7/} Ibid., documento S/4882.

decisión de dirigir todos los esfuerzos de la nación hacia la reconstrucción del país y la organización de un sistema administrativo destinado a lograr la paz, la seguridad de las personas y de los bienes, la promoción social y el progreso económico. No se le debe escatimar apoyo para el logro de una causa tan noble y elevada.

174. Debe proseguir sin descanso la reducción de la secesión katanguesa, el retorno de esa provincia a la patria congoleña y la eliminación de las injerencias extranjeras.

175. Mi Gobierno, que ha participado en las actividades de las Naciones Unidas en ese país con el envío de fuerzas armadas, técnicos y expertos, se felicita de esa feliz evolución y contribuirá, en la medida de sus recursos, al éxito de los esfuerzos desplegados por nuestra Organización en cumplimiento de las decisiones y las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

176. El acceso de Sierra Leona a la independencia constituye asimismo un elemento estimulante en el cuadro atormentado de la descolonización. A este respecto, permítaseme dirigir a la delegación de Sierra Leona, presente entre nosotros, y a su jefe, Sir Milton Margai, las felicitaciones más efusivas y los votos más sinceros con motivo de la admisión de su país en las Naciones Unidas. Fiel a una tradición ya bien establecida, Túnez patrocinó esta admisión y se unió a los Estados Miembros que presentaron la resolución 1623 (XVI). Ahora nos preparamos a recibir con orgullo y complacencia a Tanganyika cuyo ingreso en nuestra Organización se espera para el próximo mes de diciembre. El Reino Unido merece también nuestras felicitaciones por estos ejemplos de descolonización sin choques ni violencia. Sería reconfortante que las Potencias aferradas a concepciones imperialistas caducas siguieran las enseñanzas que lleva consigo el ejemplo de Sierra Leona y Tanganyika y transformaran las antiguas relaciones basadas en la dominación en nuevas relaciones fundadas en la cooperación, la igualdad y la amistad.

177. Nuestra Organización tiene el deber no sólo de acoger a los países que acceden a la independencia, sino de ayudar, sobre todo, a los pueblos que luchan por liberarse del yugo colonialista y de la dominación extranjera; si así lo hace seguirá siendo fiel a los principios de la Carta y pondrá en aplicación los principios de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, aprobada por la Asamblea General el 14 de diciembre de 1960.

178. Para hacer frente con utilidad y eficacia a las múltiples y diversas tareas que requieren su atención, las Naciones Unidas, reforzadas desde su creación con el ingreso de nuevos Miembros, tienen que adoptar sus diferentes órganos a su composición actual. Ante todo, importa aumentar el número de miembros del Consejo de Seguridad y del Consejo Económico y Social sobre la base de una distribución geográfica más equitativa. El continente africano es el más desfavorecido en ese sentido, a pesar de ser unos treinta los Estados africanos Miembros de la Organización. Sobre el conjunto de esas cuestiones mi delegación presentará en las comisiones competentes propuestas útiles a las que desea se sumen todos los Estados Miembros deseosos de poner fin a una situación y a un desequilibrio sumamente perjudiciales para la Organización como tal y, asimismo, desde el punto de vista de la contribución que los

nuevos Miembros podrían aportar al mantenimiento de la paz y a las actividades de las Naciones Unidas.

179. El desequilibrio debido a esta situación se ve acentuado por el hecho de mantener a la República Popular de China al margen de nuestra Organización. Es inconcebible que un país cuya población representa la cuarta parte de la población total del mundo sea excluido por más tiempo de las deliberaciones y los trabajos de las Naciones Unidas.

180. El Gobierno de Túnez, que hasta ahora ha observado una actitud expectativa sobre este problema en la esperanza de que se llegara a un acuerdo entre las partes directamente interesadas en la cuestión, estima que es deber suyo examinar nuevamente su actitud y pronunciarse en sentido favorable a la participación de la República Popular de China en las deliberaciones y los trabajos de nuestra Organización.

181. Llega ahora el momento de referirme a los problemas económicos. Los problemas económicos y sociales que debemos abordar en las Naciones Unidas son de diferentes órdenes. A nuestro parecer algunos de ellos merecen especial atención en el presente período de sesiones. Entre los problemas que se plantean a los países ex colonizados cuando acceden a la independencia, el del subdesarrollo es indiscutiblemente el que presenta mayor gravedad. La joven y frágil independencia de esos países seguirá en peligro mientras no puedan lograr que desaparezca el retraso que ha sufrido su evolución y en tanto no puedan asegurar a sus pueblos condiciones mínimas de vida decorosa y digna, es decir, mientras no hayan dado a su independencia política un contenido económico y social verdadero y se hayan puesto al abrigo de las empresas solapadas e invasoras del neocolonialismo. En este espíritu, la asistencia financiera y técnica que se les ha de conceder para asegurar su pleno desarrollo ha de ser ajena a la política y revestir un carácter internacional a fin de que pueda eludir las condiciones a veces excesivas de los acuerdos bilaterales. Puede concebirse perfectamente una acción que se desenvuelva dentro de la estructura y bajo la égida de las Naciones Unidas, coordinada, cuando proceda, por sus diversos órganos y sus organismos especializados. Si se pusiera a nuestra Organización en condiciones de realizar esa empresa, se contribuiría con ello a reforzar considerablemente la estabilidad de los países en vías de desarrollo y, por lo tanto, a consolidar la paz.

182. En el mismo orden de ideas, el problema de los productos básicos y de las fluctuaciones de sus precios en los mercados internacionales constituye un motivo de preocupación para los Estados cuyos recursos provienen principalmente de la venta de esos productos. Ocurre además que la mayor parte de esos Estados están en vías de desarrollo y consagran una parte importante de los ingresos obtenidos con la venta de productos básicos a sus programas de fomento. En estas circunstancias, una acción eficaz que estabilice los precios de esos productos y asegure su colocación regular en el mercado mundial garantizará ingresos fijos a los países productores y atenuará en consecuencia las cargas financieras que asume la comunidad internacional para contribuir al desarrollo de dichos países. Será una medida doblemente provechosa, que permitirá además el aumento y la racionalización del comercio internacional.

183. Por último, creo que es preciso dotar a nuestra Organización de medios suficientes para llevar a buen fin la ejecución de los diversos programas de asis-

tencia técnica y económica estudiados por las diversas comisiones especializadas.

184. La solidaridad internacional tiene en ese campo un terreno de aplicación cuyas ventajas no escapan a nadie y cuyo objetivo final es instaurar una sociedad en que reinen la justicia, el bienestar y la felicidad.

185. Quiero terminar con un acto de fe en nuestra Organización y en la misión que le corresponde.

186. La paz es una creación continua que requiere una vigilancia constante. Si las grandes Potencias pueden desencadenar una conflagración general, el mantenimiento de la paz sólo podrá garantizarse con el concurso de las naciones pequeñas y medianas, y este hecho confirma la responsabilidad particular que incumbe a nuestra Organización en el cumplimiento de esa noble tarea. Este es el voto ferviente que sale del fondo del corazón de millares de seres humanos atenazados por la angustia y la inquietud.

187. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra al representante del Reino Unido que desea ejercer su derecho de respuesta.

188. Sr. GODBER (Reino Unido) (traducido del inglés): Seré muy breve. Sólo deseo, en nombre de mi delegación, hacer constar nuestro profundo pesar por el hecho de que el Ministro de Relaciones Exteriores de Irak, en el discurso pronunciado hace poco ante esta Asamblea General, haya creído oportuno desnaturalizar en forma tan burda la política del Reino Unido. Esto es tanto más penoso para nosotros cuanto que nuestro Gobierno tiene el deseo constante de mantener la mejor armonía en sus relaciones con el Gobierno de Irak y con todas las naciones árabes.

189. Sería fastidioso refutar ahora detalladamente las manifestaciones del Sr. Jawad. No lo creo necesario porque confío en que los motivos que inspiran realmente la política de mi Gobierno son bien comprendidos por la gran mayoría de los miembros de esta Asamblea. Sin embargo, comentaré brevemente dos puntos concretos.

190. El Ministro de Relaciones Exteriores de Irak ha pretendido suscitar dudas en cuanto a la independencia del reino de Kuwait. Por supuesto, a quien incumbe en primer lugar desmentir esta afirmación es al propio Kuwait, y espero que no pasará mucho tiempo antes de que este país pueda hacerlo, con pleno derecho, como Miembro de nuestra Organización. Sin embargo, como el Ministro de Relaciones Exteriores de Irak, al poner en tela de juicio la independencia de Kuwait, prefirió presentar una versión falsa de las relaciones de mi Gobierno con el Emir de Kuwait, deseo que conste simplemente en acta que no cabe la menor duda sobre la independencia efectiva de ese

país, opinión que — debo recordarlo a la Asamblea — es compartida por muchos otros Miembros de las Naciones Unidas, entre ellos los que forman parte de la Liga de Estados Árabes, que han dado la bienvenida a Kuwait como miembro de pleno derecho de su asociación.

191. Mi segunda observación se refiere a los comentarios del representante de Irak sobre las disposiciones militares del Reino Unido en Kuwait. No estimo necesario repetir las razones que indujeron al Emir de Kuwait a pedir la asistencia del Gobierno del Reino Unido. Me limitaré a exponer la realidad de los hechos, tal como se presenta actualmente. Creo que son sobradamente conocidos, pero deseo que consten en acta en vista de lo que se ha dicho esta mañana.

192. El Emir de Kuwait ha concertado acuerdos satisfactorios con la Liga Árabe a fin de que otros Estados árabes le ayuden a defender su país. Esto ha hecho posible que las tropas del Reino Unido enviadas a Kuwait a principios de año a petición del Emir hayan podido retirarse. Este retiro se lleva a cabo de conformidad con el compromiso contraído cuando se enviaron de que sólo permanecerían en el país mientras así lo pidiera el Emir.

193. He creído necesario hacer esta aclaración en vista de las observaciones formuladas esta mañana. Estimo muy importante que los hechos sean bien conocidos de los Miembros presentes en esta Asamblea y que puedan así tenerlos presentes.

194. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Irán para ejercer su derecho de respuesta.

195. Sr. VAKIL (Irán) (traducido del francés): Pido disculpas por subir a esta tribuna a una hora tan tardía, pero declaro inmediatamente que sólo se tratará de una simple precisión. El Ministro de Relaciones Exteriores de Irak, país vecino y amigo, ha mencionado varias veces en su intervención de esta mañana el golfo que se extiende al sur del territorio de Irán, designándolo con el nombre de "Golfo Árabe".

196. Sólo quisiera hacer notar que los historiadores y los geógrafos de todo el mundo, incluso los grandes historiadores y geógrafos árabes, han designado siempre este golfo con el nombre de "Golfo Pérsico". Me excuso por mi pronunciación árabe, pero creo que en el propio Irak se le llama (habla en árabe) Golfo Pérsico.

197. Pido nuevamente disculpas por esta explicación que era necesaria para que constara en el acta de la sesión.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.